que zelos de la Condesa
me hizieron que a este cobarde
diera sin esta cadena,
por matarle mil escudos,
hazed que luego le prendan,
que es encubierto ladron.
Teo. Esso no, que no professa
ser ladron quien a su amo
defiende.
Ric. Pues quien era
este valiente fingido?
Teo. Mi criado, y porque tenga
premio el defender mi vida,
sin otras secretas deudas,
con licencia de Diana,
le caso con Dorotea,
pues que ya su Señori a
casò con Fabio a Marcela.
Ric. Yo doto a Marcela.
Fed. Y yo
a Dorotea.
Lud. Bien queda
para mi con hijo, y casa
el dote de la Condesa.
Teo. Con esto Senado noble,
que a nadie digais se os ruega
el secreto de Teodoro,
dando, con licencia vuestra,
la Condesa de Belflor
fin la famosa comedia.

FAMOSA
COMEDIA:
NO AY CONTRA EL AMOR PODER.
De Don Iuan Velez de Guevara.

Personas que hablan en ella.

Ludouico Emperador, de barba.
Irene su hija.
Blanca.
Enrico.
Conrado, padre de Blanca.
Oton.
Rodulfo.
Iulia, criada de Blanca.
Sorbete gracioso.
Adolfo. *Musicos.*

Dentr. Viua Ludouico, viua
nuestro Augusto Emperador.
Musica. Y viua Irene, del cielo
soberana emulacion.
Vozes. Viua su nombre.
Mus. Viua su esplendor.
Voz. La edad de los tiempos.
Mus. Los siglos del Sol.
Salen Enrico, Oton, Rodulfo y Sorbete.
Enr. Viua Ludouico, y viua
Irene. *Oton.* Viuan los dos,
para gloria de Alemania.

© Biblioteca Nacional de España

Rod. Del mundo para blason.
Sorb. Viuan hasta que se harten
de hermosura, y de valor.
Enr. Para que diga la fama.
Oton. En vna, y en otra voz.
Dentr. Viua Ludouico, viua
nuestro Augusto Emperador.
Muf. Y viua Irene, del cielo
soberana emulacion.
Voz. Viua su nombre.
Muf. Viua su esplendor.
Voz. La edad de los tiempos.
Muf. Los siglos del Sol.

Sale Conrado.

Conr. O Conde Enrico, o Rodulfo
generoso, o noble Oton,
mucho me huelgo de veros
juntos. *Enr.* Siempre estarè yo
Conrado a vuestro seruicio.
Oton. Ya sabeis mi obligacion.
Rod. Y la mia. *Conr.* Ya conozco,
que todos me hazeis fauor.
Enr. Que nos mandais?
Conr. Ya que deste
alborotado rumor,
cuyo popular aplauso
es alegre confusion.
Sabeis que es la causa Irene,
hija del Emperador,
por verla restituida
a la salud del horror
de vna dolencia, que quiso
ser sombra de su arrebol.
Quiero que sepais que el Cesar,
que gua de mil siglos Dios,
del Imperio para amparo,
del mundo para terror,
celebrando su alegria
con festiua ostentacion,
quiere que vnas Iustas Reales
se publiquen desde oy,
y desea que tambien
siruan de despertador
para marciales empresas,
acordando al coraçon
el impetu de las lides,
desentumeciendo al son
de las caxas, y trompetas
el invencible valor,
que la paz de tantos años
blandamente entorpeciò:
y assi los tres. *Enr.* No profigas,
yo serè el mantenedor.
Oton. Esso solo ha de tocar
a mi heredado blason.
Ric. Solo mi valor es dueño
de tan noble ocupacion.
Sorb. Quien tuuiere mas dinero
sabrà mantener mejor.
Enr. A la casa de Toringia
ninguno auentaja.
Oton. A Oton
nadie ha de excederle.
Rod. Quien
de Saxonia al esplendor
se ha de oponer? *Conr.* Deteneos,
Enr. A esperar al campo voy.
Oton. Si quereis probar mis fuerças
yo espero de Sol a Sol.
Rod. Tambien yo a los dos espero.
Conr. Enrico, Rodulfo, Oton.
Sorb. Quien por mantener se quiere
matar con tanto rigor
no sabe que es despertar,
y no auer para carbon.
Enr. La campaña serà el Iuez?
Conr. Yo darè medio mejor.
Oton. Qual ha de ser?
Conr. Que la fuerte
sea arbitro desta accion,
pues es vso de Alemania
en semejante ocasion
remitir a la fortuna
las discordias del valor,

fue-

© Biblioteca Nacional de España

fuera de què es disgustar
al Cesar, y no es razon,
lo que en èl es alegria,
que sea en vosotros rencor;
y assi traerè preuenidos
los nombres de todos yo
mañana, para que elija
la suerte el mantenedor,
y no el enojo, quedando
con aquesta preuencion
iguales en la porfia,
aunque en la fortuna no.

Oton. A tu respeto no puede
resistirse mi atencion.

Rod. Solo tu prudencia fuera
remora de mi furor.

Enr. El espejo de tus canas
componen mi indignacion.

Conr. Esso me parece bien,
porque assi mostrais quien sois
en la cordura, la suerte
tendrè preuenida. *Oton.* O,
si el tocarme a mi de Blanca
me alcançasse algun fauor,
despues de tantos desdenes,
aunque del Emperador
para esto tengo seguro,
si Irene con la aficion
que me tiene no lo estorua,
mas no harà, porque su amor
a otro dueño se destina.

Enr. O si en aquesta ocasion
de Blanca se declarara
con mi fineza el amor,
porque constance.

Oton. Dichoso. *Enr.* Sin rezelo.

Oton. Sin temor. *Enr.* De mudança.

Oton. De desden. *Enr.* De enojo.

Oton. De sin razon.

Enr. Mirara de Blanca el cielo.

Oton. Mirara de Blanca el Sol.

Enr. Con que pudiera dezir,

Oton. Alegre mi presuncion.

Dent. Viua Ludouico, viua
nuestro Augusto Emperador.

Muf. Y viua Irene, del cielo
soberana emulacion.

Voz. Viua su nombre.

Muf. Viua su esplendor.

Voz. La edad de los tiempos.

Muf. Los siglos del Sol.

Sorb. Viuan mas que los que enfadan,
pues los que mas viuen son,
que los enfadosos nunca
se mueren, gracias a Dios.

Conr. El Cesar viene.

Sale Ludouico.

Lud. Conrado? *Conr.* Señor.

Lud. Ya de mi alboroço,
con la causa me remoço,
que el gusto es mas alentado;
y tanto, que de mi amor,
en las justas que preuengo
alterado el pecho tengo,
y ser su mantenedor
quisiera, pues sobresalta
mi regocijo mi aliento,
que donde sobra el contento
la mocedad no haze falta.
Quiero mucho a Irene, y es
el verla convalecida
nueuo aliento de mi vida,
del alma nueuo interès.
Y assi como reconozco,
que a viuir mas me persuade,
con la vida que me añade
no es mucho que me remoce.
Concertada està a casar,
porque es conveniencia mia,
con Ladislao Rey de Vngria,
por ver si puedo juntar
al Imperio aquel Estado;
que aunque el ser Emperador
es eleccion, su valor

lo tiene muy grangeado,
y lograrê lo propuesto,
quando Ladislao triunfante
de la guerra de Lebante
buelua, y quiera Dios sea presto.
Conr. En todos se vê señor
este regocijo igual,
aunque aora sobre qual
ha de ser mantenedor
he tenido bien que hazer
con Enrico, y con Oton,
y Rodulfo. *Lud.* Los tres son
a quien no puede exceder
nadie en tan noble porfia,
que los tres iguales son
en sangre, y en opinion,
aunque Oton es sangre mia,
y tan cercana: y que modos
hallastis para estorbar
su competencia? *Conr.* Dexar,
haziendo iguales a todos,
en las manos de la suerte
el sucesso. *Lud.* Bien hizistis,
y en el medio que elegistis
vuestra cordura se aduierte.
Traed mañana preuenidos
sus nombres, porque otra vez
no pretenda su altiuez
elegir nueuos partidos,
que auenturar no es razon
en competencia ninguna
hombres a quien la fortuna
dio tan grande estimacion.
Conr. Yo la suerte prevendrê.
Lud. Es lo que importa, llegad.
Todos. Danos tus pies.
Lud. Leuantad,
y los braços os darê.
Los braços en quien se abona
la razon de merecellos,
para que subais por ellos
a sustentar mi Corona,
que vuestra lealtad fiel
bien merece estos honores,
pues sois las hojas mejores
de mi Romano Laurel.
Enr. En tu grandeza no es nueuo
saber honrar Ludouico,
siempre Augusto. *Lud.* Ya sê Enrico
lo que a vos honraros debo.
Rod. Inmortal tu vida sea,
como tu nombre lo es,
para que puesto a tus pies
el mundo tu alfombra sea.
Lud. Guardeos Dios Rodulfo.
Oton. Y gozes
muchos siglos el diuino
cielo de Irene. *Lud.* Sobrino,
bien mi cariño conoces.
Sorb. De años cumplais mil dozenas.
Enr. Quien Sorbete? *Lud.* Dexalde.
Sorb. Si, que ayan de entrar de valde
todos en la norabuena,
fuera de que me compete
el hallarme en ella ya,
porque en que fiesta no está
introducido el Sorbete?
Entrandose Ludouico.
Lud. Vamos, que ya del festin
es hora. *Enr.* Ojala lo fuera,
cielos, en que Blanca diera
a tanta esperança fin.
Oton. Abrasado el pecho está
Blanca en tu fuego diuino.
Lud. Vuestra pretension sobrino
corre por mi quenta ya,
y el bien quando mas se tarda
no es quando menos se estima. *Vase.*
Oton. Esta esperança me anima.
Enr. Este fauor me acobarda.
Oton. Aunque temo los desvelos
de Irene, porque sus ojos,
sino callan sus antojos,
menos callarán sus zelos. *Vase.*

Con-

© Biblioteca Nacional de España

Conr. Rodulfo aueis de dançar?
Rod. Como yo no galanteo
tengo neutral el deseo.
Conr. No ha de poderse escusar. *Vase.*
Rod. Dançarê sin intencion
con la primera que hallare. *Vase.*
Sorb. Dichoso del que dançare
haziendo el descuido el son.
Enr. Sorbete, mi confiança
dio al traste con mi deseo.
Sorb. Porquê?
Enr. Porque de mi empleo
se marchitô la esperança,
pues del Cesar el fauor
en mi daño a Oton prefiere.
Sorb. Si Blanca señor te quiere,
que importa el Emperador?
Enr. Essa no lo sê, ay de mi!
Sorb. Escucheme tu desvelo
vn quento que viene a pelo.
Enr. Por si me diuierte di.
Sorb. Vn hombre muy diuertido,
que todo lo trastocaua,
lo que oia y lo que hablaua,
ù de bobo, ù de aduertido,
iba por la calle vn dia,
esta mano leuantada,
del cuerpo muy apartada,
señas de que le dolia.
Encontrô a vn amigo, el qual
le preguntô, que teneis,
que tantos gestos hazeis?
Y él le respondiô, gran mal,
que darme muerte preuiene,
pues algun diablo de espina,
contra mi salud malina,
sin saber como, me tiene
esta mano envenenada,
que dormir no me ha dexado.
Tentôsela lastimado,
y despues de muy tentada
dixo, si es que aquesto hermano
no os duele, el mal se quitô,
sin duda, y él respondiô,
quizà es en essotra mano.
Y assi quando te desvele
tienta el mal, y aunque el dolor
señale al Emperador,
quizà es Blanca la que duele.
Enr. Bien dizes, pues en mi amor,
aunque el Cesar desigual
solicite hazerme mal,
solo Blanca es mi dolor.
Blanca, que en el alma vnida,
haziendo infeliz mi suerte,
puede ocasionar mi muerte,
sin mirar en que es mi vida.
Sorb. Si, porque siempre verás,
que el gusto es quien mas engaña,
porque a la salud le daña
lo que se apetece mas;
pero dime Enrique, en quanto
su luz has seguido amante,
no te ha dicho su semblante,
que sabe mudo hablar tanto,
en que estado està tu amor,
pues es por lo que le iguala
relox de Sol, que señala
por instantes el fauor.
Enr. Sino mienten mis antojos,
siempre debi a sus sentidos,
grato aplauso en los oidos,
dulce agasajo en los ojos,
prefiriendo a otros desvelos
sus atentos pundonores,
aunque me causa temores,
nunca me ha causado zelos.
Pero esto, aunque de lo ingrato
distante me ha parecido,
de cierto no lo ha sabido
mi atencion de su recato.
Sorb. Que con agrado te mira.
Enr. Essa dicha no te niego.
Sorb. Escuchate con sosiego.

Enr.

© Biblioteca Nacional de España

Enr. Nunca a mi voz se retira.
Enr. Pues cree, que si la enfadaras
ni te escucharа, ni viera,
antes Enrico te diera
causa con que la dexaras,
luego ella te quiere bien.
Enr. De que lo puedes sacar?
Sorb. De que no sabe callar
sus enfados el desden.
Enr. Mira, tiene la hermosura
vna materia de Estado,
que del sequito llenado
el gusto aplausos procura,
siendo los solo admitidos
de su vanidad fauor,
pues tiene aplauso mayor
la que tiene mas rendidos:
desos mi amor puede ser.
Sorb. No sè esse disimular,
solo sè que es no enfadar
camino de merecer;
mas ya que en tantos aprietos
dexar quieres tu esperança,
porque la desconfiança
suegra de los discretos;
madre no, pues si lo fuera,
con temerosas vislumbres,
no matara a pesadumbres
a quien por hijos tuuiera.
Di, que pretendes hazer?
Enr. Amar, temer, y esperar,
y por si puedo lograr
mis dudas desvanecer.
Busca a Iulia, y de mi parte
procura que a Blanca diga,
si es que mi ruego la obliga.
Sorb. Que en el Sarao quiera darse
lugar, a pesar de su
esquivez. *Enr.* Esso pretendo,
Sorb. Y diràs que no te entiendo,
assi te entendieras tu.
Enr. Y por si logro este empleo
aquella cadena di
que traiga en mi nombre. *Sorb.* Si,
que cumple años el deleo.
Y no ay para Sorbetillo
vna alaja, para hazer
lo que mandas, he de ser
alcaguete del campillo?
Enr. Vn vestido te he de dar
si lo logras. *Sorb.* Và perdido;
que por trapearme el vestido,
el Diablo lo ha de trapear.
Mejor serà luego darme
lo que quieres ofrecerme,
pues no querrà deshazerme,
lo que no podrà quitarme.
Enr. Toma este bolsillo, y vê;
en tanto que en el terrero
busco a Blanca, por quien muero;
para que vida me dê. *Vase.*
Sorb. El que pretende vn lugar,
dando cadena, y bolsillo,
no avrà menester pedillo,
pues que lo sabe comprar;
mas Iulia viene.

Sale Iulia.

Iul. Sorbete?
Sorb. Iulia yo te iba a buscar;
Iul. Pues no me podràs hallar;
que estoy ocupada, vete.
Sorb. Quieres que me vaya? *Iul.* Si:
Sorb. Pues a quien tu gusto ordena,
que le lleue vna cadena,
que traia para ti?
Iul. Cadena, damela, a ver,
que yo me dexarè hallar.
Sorb. No te puedo ora buscar,
que tengo mucho que hazer.
Iul. Que frialdad!
Sorb. Esso me aliña,
que el ser frio me compete.
Iul. Pues porquè?
Sorb. Porque el sorbete

© Biblioteca Nacional de España

ha de ser de garapiña.
Iul. Buelue. *Sorb.* No quiero.
Iul. Que pena! *Sorb.* No te iràs?
Iul. No me irê. *Sorb.* Al fin
te tengo como a vn mastin
Iulia con este cadena.
Iul. Es muy fuerte el oro, y di
es cierto? *Sorb.* Allà lo veràs.
Iul. Dexamela ver no mas.
Sorb. No quieres mas, vesla aqui.
Es buena Iulia?
Iul. Gallarda,
mucho pesarà, que es grueſſa.
Sorb. Y el no dartela yo pesa
tambien. *Iul.* Pues damela.
Sorb. Aguarda,
que mi amo te la embia,
por si puedes alcançar,
que Blanca le dê lugar
en el Sarao deste dia.
Iul. Yo lo harê de mil amores.
Sorb. Con vn amor que lo hiziera
tu ama, mas cierto fuera.
Iul. Yo no entiendo sus rigores,
solo sê que a Enrico mira
con mas gusto que a ninguno,
y que a solas su importuno
recato llora, y suspira,
sin dexar salir del centro
del alma lo que desea.
Sorb. Pues si Blanca no lo crea
se le pudrirà allà dentro.
Iul. Dame la cadena, que
quiero ir a hazer lo que ordena
Enrico. *Sorb.* Y por la cadena
que me has de dar? *Iul.* Te darê
vna rosa que queria
ponerme esta tarde.
Sorb. Afee
la codicia purgarê,
si es Rosa de Alexandria.
Iul. Es de dos colores buenos.
Sorb. Y sin estrenar vendrà? *Iul.* Si,
Sor. Me huelgo, que estarà. *Iul.* Quê?
Sorb. Mas limpia por lo menos.
Iul. Picaro, de mi fauor
te burlas? *Sorb.* No me dà pena,
que se irà con la cadena
el picaro. *Iul.* No señor.
Sorb. Toma, que luego los dos
nos entenderêmos. *Iul.* Daca,
corra la pesquê.
Sorb. Ha bellaca. *Iul.* Irene.
Sorb. Para esta. *Vase.*
Iul. A Dios.

Salen Blanca, y Irene.

Bl. Q hermosa estàs, Dios te guarde,
no fue el achaque grosero,
pues passando a lo penoso,
llegar no quiso a lo bello:
Que bien con lo soberano
vnes la hermosura, puesto
Irene que se conoce,
que el mal te tuuo respeto:
nunca has estado mas linda.
Iren. La lisonja te agradezco
Blanca, porque la lisonja,
sino es verdad, es consuelo,
aunque yo tengo tan pocos,
que no sê como lo creo,
porque mi pena, dexème
lleuar de mi sentimiento.
Blanc. Tu pena?
Iren. Detente Iulia. *Iul.* Señora.
Iren. Vete allà dentro,
y auisa quando mi padre
venga a este quarto.
Iul. Ya entiendo,
voy a esperar a mi ama,
por si en Enrico hablar puedo. *Vase.*
Blanc. Tu pena, buelue a dezir.
Iren. Si dixe pena, enmendemos
el descuido, pues es antes
mi atencion, que mi deseo,

me

© Biblioteca Nacional de España

me equiuoco en la costumbre
de aquel achaque antiguo,
que padecido sin duda,
q̃ es muy proprio en vn enfermo
el continuar él quexarse,
quando ha poco que està bueno.
Blanc. Huelgome fuesse acaso
la equiuocacion, que quiero
verte yo con muchos gustos;
esto tiene mas misterio,
pero hasta que lo averigue
cuidado, disimulemos.
Iren. Muy bien te merece Blanca
essas finezas mi afecto.
Blanc. Siempre debo yo ser tuya,
mas que mia.
Iren. Yo lo creo.
Blanc. Pero ya que desta duda
me saca el conocimiento,
y la razon de que en ti
no caben estos estremos,
porque le mandaste a Iulia
que se fuesse, procuremos
aclarar tan misteriosa
demonstracion.
Iren. Porque tengo
que comunicar contigo.
Blanc. Conmigo? què?
Iren. Tu amor mesmo,
y no es bien que aya testigos
de amorosos pensamientos,
que sepan que tu los tienes,
y sepan que yo hablo en ellos.
Blanc. De mi nadie saber puede
lo que yo no sê.
Iren. Esso es bueno,
falsedad conmigo Blanca?
Blanc. Antes de fina me precio;
bien lo sabe amor, contigo.
Iren. Contigo no mas?
Blanc. No entiendo
tus preguntas, que preguntas
por tan estraños rodeos,
desmintiendo la verdad,
hazen sospechoso al dueño,
tu lo eres mio, y bien saben
essos cristalinos cielos,
que te siruo con la fee,
què a ti, y a mi sangre debo;
habla mas claro, no quieras
con tan reboçados medios,
que peligren en la duda
las verdades del deseo.
Iren. Bien dizes, mañosamente
declarandome pretendo
disimular mi cuidado,
y examinar sus intentos,
y porque no desconfies
de lo mucho que te quiero,
escuchame atenta mas,
y sobresaltada menos:
yo sê que Enrico, y Oton,
ha ingrato! finos, y atentos
te siruen, siendo tus ojos
de sus esperanças centro,
de sus atenciones gloria,
y pena de sus desvelos:
yo he de ser para contigo
valedora de vno dellos,
pretexto en que me ha empeñado
la piedad, ô el parentesco:
y assi quisiera saber
quales el que hallô en tu pecho
mas sagrado, ô por dezirlo
mejor, hallô menos ceño,
porque no serà razon
por lo que te fauorezco,
y por mi contra tu gusto,
sino quieres al que tengo
de apadrinar, que contigo
quiera malquistar mi ruego:
y assi dime al que te inclinas,
quizà serà el que yo pienso,
y quando no, de tu parte,

esta-

© Biblioteca Nacional de España

estarê en qualquier sucesso,
que mejor harê por ti
lo que quiero hazer por ellos.
Blan. Cielos, que enigmas son estas
tan confusas!
Ire. Bien lo empeño
en que declare su amor.
Blan. Sin duda que tiene riesgo
el declararme.
Ire. Que dizes?
Blan. Señora yo te confiesso,
que Enrique, y Oton procuran
con amantes rendimientos
solicitar mis fauores:
pero hasta aora. *Ire.* Que necio
recato, yo sê que al vno
de los dos; de dudas muero!
fauoreces, sin mi estoy!
y el mal que callar pretendo,
porque a esta atencion me obliga
mi tratado casamiento,
temo en las demonstraciones,
que explique su sentimiento;
pero mal podrê estoruarlo,
sin amorosos afectos,
quien del silencio se fia,
habla mas con el silencio.
Blan. Esta suspension de Irene
dà mas materia a mis miedos,
si acaso de Enrico, tenre
siempre atreuido rezelo,
no profanes su deidad,
ni hagas mayor mi tormento,
que basta para vn cuidado
vn amor sin vnos zelos.
Ire. Que al fin no quieres dezirme
quales de tu atencion dueño
de los dos, puesto que el vno
sê que es el dichoso, y puesto
que es mi gusto? pues por vida
de Irene, que he de saberlo,
y que me lo has de dezir,
Blan. Tan soberano precepto
harà señora al recato,
que lo calle de modesto,
que incurra en lo licencioso,
antes que en lo desatento,
mas con vna condicion.
Ire. Qual es?
Blan. Que como has propuesto
ampararàs mi designio,
sin culpar mi atreuimiento,
pues dizes que es gusto tuyo.
Ire. Yo mi palabra te empeño
de fauorecer tu amor;
con que temores lo ofrezco!
Blan. Pues a pesar de mis dudas
yo me declaro, pues puedo
conocer en su semblante,
si con su fauor encuentro,
y sino, con su palabra
luchara à su entendimiento,
pues sabe que quien merece.
Sale Iulia.
Iul. Señora?
Ire. Valgame el cielo!
que quieres Iulia?
Iul. Tu padre
con todos los Caualleros
viene al sarao, y las damas
de tu quarto van saliendo.
Vayan saliendo por vna parte las damas que pudieren, y por otra Rodulfo, y Oton, Enrico, Conrado, y musicos.
Ire. Que hasta este alivio me estorue
mi dicha! luego hablaremos,
dudas, y penas me faltan.
Blanc. Enrico, por tiene huelgo,
que en ninguna parte esta
tu amor mejor que en mi pecho.
Lud. Irene? *Ire.* Señor.
Lud. Ya es hora
del sarao, con que pretendo
sm-

© Biblioteca Nacional de España

empeçar a festejar
la salud que te dio el cielo;
toma tu lugar.

Sientense Ludouico, y Irene, y junto a ella Blanca, y las demàs.

Iren. Ninguno
lisongea mis desvelos.
Oton. Salir con Blanca imagino.
Enr. Dançar con Blanca pretendo.
Lud. Conrado, dezid que empiecen.
Conr. Prevenid los instrumentos.
Muf. De Irene diuina
festejan el cielo
de toda Alemania
la flor del Imperio.

Como queriendo dançar Oton, y Enrico

Enr. Adonde vas? *Oton.* Para que
lo preguntas? *Enr.* Porque quiero
saber que dama pretendes
sacar a dançar: *Oton.* Muy presto
lo verás. *Enr.* A mi con Blanca
me verás dançar primero.
Oton. Tu con Blanca? quando yo..
Enr. Pues tu conmigo?
Lud. Que es esto? *Oton.* Señor.
Enr. Señor. *Lud.* Bien està,
que ninguno dance quiero
con Blanca, sino es Rodulfo,
por ser tan cercano deudo
suyo. *Enr.* Perdi la ocasion
a pesar de mi deseo.
Oton. Nada logra vn desdichado.
Rod. El fauor os agradezco,
si es que vos Blanca quereis
acetarlo.

Al levantarse se le cae vn lienço, y le levantan a vn tiempo Rodulfo, Oton, y Enrico.

Blanc. Como puedo,
siendo Rodulfo quien sois,
dexar de fauoreceros?
Enr. Suelta. *Oton.* Yo le he de lleuar.
Rod. No veis que yo le defiendo,
y que es mi dama entre tanto
que yo a mi lado la tengo.
Enr. Yo llegué primero a alçalle.
Oton. Yo tambien llegué primero.
Ire. Nueua ocasion.
Blanc. Fuerte lance!
Conr. Aqueste es mayor empeño.

Tirando las tres, cada vno se salga con vn pedaço del lienço, y leuantase Ludouico.

Enr. Desta suerte. *Oton.* Desta suerte,
Rod. Serà mio. *Lud.* Deteneos,
como delante de mi
os atreueis desatentos
a competir, sin temer,
que os haga ceniza el fuego
de mi enojo, y a que locos,
atreuidos, y resueltos
en estatuas no os convierte
la nieue de mi respeto?
Enr. Señor, vuestra Magestad
perdone, porque los riesgos
que la fortuna dispone
del acaso en los sucessos,
ni la razon los preuiene,
ni los escusa el esfuerço.
Yo ha mucho tiempo que a Blãca
en publico galanteo,
para merecer su mano,
y a ley de quien soy no puedo
ver en ageno poder
prenda suya, y assi el lienço,
que diuidió nuestro enojo,
que ha de juntar nuestro duelo;
para lo qual campo os pido,
como es de Alemania fuero,
con Oton, y con Rodulfo,
adonde amante, y resuelto
he de morir, ó juntar
las tres partes del pañuelo.
Oton. Yo por las mismas razones

© Biblioteca Nacional de España

el campo señor acepto,
pues tambien a Blanca sirvo,
y con el mismo pretexto.
Rod. Yo contra los dos le pido,
y es mas claro mi derecho,
pues saqué a dançar a Blanca,
y estando ya en aquel puesto,
aunque no soy su galan,
es forçoso parecerlo,
no dexando que vna prenda
que se le cayô en el suelo,
estando Blanca a mi lado
sea de los dos trofeo,
pues a mi valor le toca
el bolverselo a su dueño:
fuera de que por pariente
tan cercano suyo deuo
no consentir que ninguno,
dando a su esperança aliento,
tenga por favor alaja
que aya sido suya, menos
que no sea su marido.
Enr. Danos campo.
Rod. y Oton. Danos campo.
Enr. Donde el valor.
Oton. El esfuerço. *Rod.* Y el credito.
Lud. Sossegaos,
que no deuo concederlo,
no siendo igual el combate,
demàs de que he hallado medio
de componer a los tres,
y yo me encargo del duelo.
Rod. De essa suerte no replico.
Enr. De essa suerte yo obedezco.
Oto. Mi honor ya sabes que es tuyo.
Lud. Todos quedareis bien puestos.
Blan. Cielos, si saldre del susto!
Ire. Que estoruo mi padre siento
el desafio, que son
mal inclinados los zelos.
Lud. Rodulfo, no pretendeis
boluer junto a Blanca el lienço?
Rod. Si señor, pues de essa suerte
como deuo quedar quedo.
Lud. Vos no deseais Enrico
con amorosos desvelos
de Blanca la mano? *Enr.* Y es
de toda mi dicha centro.
Blan. Y tambien los de la mia;
assi lo quieran los cielos.
Lud. Y vos con amor constante
no solicitais lo mesmo?
Oton. Y tanto, que es de mi vida
solo esta esperança aliento.
Ire. Que me ofendiô lo que escucho
mucho mas que lo que veo
deste traidor, quien pudiera
a vn ingrato enmudecerlo!
Lud. Pues entregad a Rodulfo
essos pedaços deshechos,
para que los buelua a Blanca,
y ella dè todo el pañuelo
al que de los dos elija
con la mano, con que a vn tiempo
queda Rodulfo ajustado,
y los dos tambien, supuesto
que en el gusto de la dama
no tiene lugar el duelo.
Oton. Si ha de estar en su eleccion
a estar temeroso bueluo.
Enr. Sino han mentido sus ojos
vitoria por mi deseo.
Lud. Que aguardais?
Enr. Yo no replico.
Lud. Q esperas? *Oto.* Yo te obedezco.
Enr. Tomad Rodulfo la parte
que me tocô. *Oton.* Yo os
la que me tocô tambien.
Rod. Ya he salido del empeño.
Ire. Que no pudiesse saber,
para assegurar mis miedos,
a qual favorece Blanca
de los dos? *Blan.* Ya que te tengo
dicha en mi mano esta vez

© Biblioteca Nacional de España

de ti quexarme no puedo.
Rod. Blanca, aunque partido està,
a vuestras manos le bueluo,
cumpliendo mi obligacion.
Bl. Mucho primo os lo agradezco,
pues en vn lienço partido
me aueis dado vn gusto entero.
Lud. Conrado, dezid a Blanca
vuestra sobrina en secreto,
que elija a Oton por esposo,
y mire que gusto dello.
Conr. Sabed tambien, que es el mio,
señor el obedeceros.
Enr. Yo confio en su fauor.
Oton. Temblando estoy su desprecio.
Rod. Mucho sentirê que Blanca
no elija a Oton, que podemos
competir, y ser amigos,
quãdo es fuerça. *Con.* Yo te ruego
por Ludouico, y por mi,
que lo desea en estremo,
que elijas a Oton, y mira,
que no nos enojes. *Blanc.* Cielos,
quando sin vn embaraço
venir supiera vn contento!
pero que importa, que el Cesar
mo tiene en el gusto Imperio;
mas con todo importarà.
por aora suspenderlo,
por si acaso con la maña
estos embaraços venço.
Lud. Dê fin con esto la fiesta,
pues ya del Sarao no es tiempo,
y Blanca de Oton, ù Enrico
elija el que ha de ser dueño
de su mano. *Blanc.* Tan aprisa,
es poner señora riesgo
de que lo que es obediencia,
pueda parecer deseo:
y assi concedà algun plaço
al recato tu precepto,
para lograr lo obediente,
sin deslucir lo modesto.
Lud. Norabuena, mas de aqui
a mañana te concedo
de plaço no mas, que es justo,
Entrandose.
que escuse prudente, y recto
ocasiones a mi enojo,
y causas a sus despechos. *Vase.*
Iren. Parece que con mis dudas
corren parejas mis zelos. *Vase.*
Conr. Mucho tenemos que hablar
Rodulfo. *Vase.*
Rod. Ya yo os entiendo. *Vase*
Ot. Boluiô a viuir mi esperança. *Vase*
Enr. Boluiô a desmayar mi aliêto. *V.*
Blanc. Enrico, yo he de ser tuya,
pues està en mi mano el serlo. *Vase*

IORNADA SEGVNDA.

Salen Blanca, y Irene.

Blanc. Assi tus floridos años
hermosa Irene florezcan,
con dichosas esperanças
inmortales Primaueras.
Assi en repetidos gustos
la edad, que corre ligera,
para eternizar tu vida
solamente se estê queda.
Assi de tu heroyco padre
igualmente permanezcan
con la nieue de sus canas
el fuego de tu belleza.
Assi tus deseos logres,
assi. *Iren.* Detente, que intentas
con tan bien encarecidas
ansias, como lisongeras?
No sabes lo que te estimo,
que desconfias? no ofendas
mi voluntad, pues la enojas
con lo que la lisongeas?
Di lo que quieres con tantas
demonstraciones molestas,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues para hazerte yo gusto
te sobran las diligencias.
Blanc. Que me digas entre Oton,
y Enrico por qual te empeñas
a ser valedora? *Ire.* Ayer
quise yo que me dixeras
a qual de los dos querias,
y quando estauas resuelta
a declararte, mi padre
lo estorbò, y despues la tema
de su precepto a las dos
nos diuidiò de manera,
que hasta oy no ha sido posible
verte, y admirarme es fuerça,
que lo que ayer pretendia,
aora Blanca pretendas.
Blanc. En esso conoceràs
quanto los sucessos truecan
los designios. *Ire.* Pues di, ya
no es ociosa diligencia,
si està tu gusto en tu mano,
que lo ignores, o lo sepas,
si para que tu lo logres
tan presto el plaço se llega?
Blanc. No señora, que la dicha
es de tan fragil materia,
que no està la mas segura
libre de las contingencias;
y assi entre tantos peligros,
como a mi cuidado cercan,
quisiera saber si tengo
de mi parte a vuestra Alteza,
conformando mi eleccion
con su gusto, porque pueda
alentar mi confiança
con tan heroyca defensa.
Ire. Ya yo te he dado palabra,
aunque en mis zelos se arriesga,
de estar en qualquier sucesso
de parte de tu fineza.
Blanc. Assi es verdad, pero dime,
aunque yo te lo agradezca,
la duda de no saber,
si es el mismo que desear
el que he de elegir, cobarde
no es forçoso que me tenga,
por mas que mi confiança
se valga de tu promessa?
fuera de que contra el gusto
obra con mucha tibieza
qualquier fauor, y con solo
darlo a entender se contenta.
Ire. Pues porque de mi no dudes,
quiero Blanca que me debas
el que me declare antes
que tu.
Blanc. Pero es bien que entiendas,
que los amantes deseos
en mugeres de mis prendas,
para auer de publicarlos
con fuego, y nieue pelean,
y no suelen vencer nunca,
que entre el semblante, y la lengua
de vergonçosos se abrasan,
ù de cobardes se yelan.
Ire. Digo que tienes razon,
y porque mi gusto sepas
te lo quiero declarar.
Blanc. Ay si con mi amor concuerda!
Ire. Yo he de aduertir en su rostro
si con esta estratagema
puedo saber a quien ama.
Blanc. De su voz pendiente espera
mi vida. *Ire.* Vaya el peligro,
en que mi temor tropieza
primero, para que salga
desta duda mas apriessa,
y a saber Blanca que Oton
es mi primo.
Blanc. Ha injusta estrella!
ya sè que soy desdichada.
Ire. Sino me engaño, le pesa
escuchar que por Oton
mi proposicion empieça.

© Biblioteca Nacional de España

Blan. Echó la fortuna el resto.
Ire. Quiero apretar mas la cuerda,
la obligacion de la sangre
es justo que le prefiera
conmigo, y contigo tantas
de su merito experiencias,
y assi el ser su valedora.
Blan. Que sin alma el pecho alienta!
Ire. Parece que te entristeces?
Blan. No quieres que me entristezca
Irene, si se conjura
contra mi amor cielo, y tierra?
Ire. Luego no quieres a Oton,
si es verdad, albricias pena,
q̃ aunque no en miedo el agrauio,
mucho el rezelo se enmienda;
que no es Oton al que elijes?
Blan. El recato que aprouecha,
si estàn diziendo los ojos
lo que encubre mi modestia?
a Enrico quiero, perdone
tu respeto, y mi obediencia:
a Enrico quiero. *Ire.* Que dizes?
Blan. Pues de que Irene te alegras?
Ire. De auer Blanca averiguado,
tu amor con esta cautela,
y saber que se conforma
con mi gusto tu fineza.
Blan. Luego tu no favoreces
a tu primo?
Ire. Si te acuerdas,
la piedad, y el parentesco,
por equinocar las señas,
dixe Blanca que empeñauan
mi favor en esta empressa,
pero venciò la piedad,
y aunque en entrambos pudiera
exercitarse, de Enrico
me obligò mas la asistencia,
el cuidado, la constancia,
y saber que ama de veras,
porque es siempre en las mugeres
lo que les haze mas fuerça.
Blan. De mi amor en los oidos
que bien estas vozes suenan:
ya alienta mi confiança.
Ire. Mas conociendo en tu pena,
que a vno de los dos querias
enamorada, y resuelta,
sin saber yo qual seria,
por lo que mi amor te precia,
quise proponer a Oton
primero, con aduertencia
de no embaraçar tu gusto,
y dissimular mi quexa;
pero ya que se han deshecho
desta confusion las nieblas,
yo he de estar en qualquier lance,
Blanca mia en tu defensa.
Blan. Dame los pies, pues mi vida
oy por ti a viuir empieza.
Ire. Lo que yo te deuo a ti
no quiero que me agradezcas,
y es verdad, pues desta suerte
se assegura la sospecha
de que Oton no ha de salir
con su deseo en mi ofensa.
Blan. Pues ya señora que tanto
oy de mi parte te empeñas,
aduierte que ha menester
todo tu favor mi pena.
Ire. O resuelto, si son hidras
mis ansias, pues de ellas
tantas contra mi resultan
por vna que venço apenas.
Blan. Es ver tan apassionada
a Irene en mi favor, templa
algo mi pesar, si a Oton
se inclina, y su diligencia
quiere escusarse sus zelos
con mi amor, pues tener muestra
su suspension mas cuidado,
que ayudarme; mas no es esta
ocasion de discurrir
en

© Biblioteca Nacional de España

en las passiones agenas,
ayudeme ella a las mias,
y lo que quisiere sea.
Ire. Que al fin Blanca.
Salgase Oton por donde está Blanca.
Oton. Por el quarto. [far.
Ire. Ay cuidado! *Oton.* Entrê del Ce-
Entrase Enrico por donde está Irene.
Ire. Tan necio.
Enr. Buscando a Blanca.
Ire. Que embaraçar tu amor quiera.
Oton. Por ver el cielo que adoro.
Enr. Por mirar sus luzes bellas.
Ire. Siendo de tu voluntad
oy dos vezes dueño della.
Blan. Si señora, y en su amparo
tiene, ay de mi!
Ire. Aguarda, espera,
que Oton ha entrado en la sala.
Bl. Y Enrico? *Oton.* Presto tropieza
mi amor en mis zelos. *En.* Sombra
es de mi gusto mi pena.
Ire. Mudemos plática Blanca,
pues disimular es fuerça.
Blan. Que no pudiera dezirle,
que su padre es quien intenta
embaraçar mi deseo?
Ire. Que estar sin dudas no pueda?
Blan. Porque su intento mudara.
Ire. Porque a confusiones muera.
En. O quien a solas la hablara!
Oton. O quien a solas la viera!
Ire. En tanto que saber puedo
quien embaraçarte intenta,
porque aliente tu esperança
mi favor, quiero que veas
si estoy de tu parte, haziendo
que aqui con Enrico puedas
a solas quedarte Blanca.
Blan. Como?
Truequen lugares.
Ire. De aquesta manera.
Blanca? *Blan.* Señora?
Ire. A mi quarto
ve a dezir que me preuengan
las joyas, que oy en tu boda
ha de ostentar mi grandeza,
y mira bien la que quieres
escoger, para que tengas
essa alaja de mi mano.
Blan. Guarde Dios a vuestra Alteza.
Ire. Que en viendo a mi padre luego
a verte darê la buelta.
Oton. Sus equinocas razones
algo contra mi conciertan.
Blan. Como lograrà el dexarme
sola con Enrico. *Enr.* Ha bella
ocasion de mis suspiros,
y los que al alma le cuestas!
Ire. Venid primo a acompañarme.
Oton. No se engañô mi sospecha.
Ire. Assi su traicion castigo.
Oton. Yo señora?
Ire. Si, que es fuerça
comunicar con mi padre
vos, y yo cierta materia.
Blan. Cumplir quiere su palabra.
Enr. Si a solas quedo con ella
albricias amor. *Oton.* Enrico
Entrandose.
acompañaros pudiera
tambiê, pues se halla aqui. *Ire.* Yo
con vos vso esta llaneza,
por ser tan pariente mio,
aunque no me lo merezca
vuestra desatencion.
Entrandose.
Oton. Cielos!
bien mi oluido se venga.
Ire. Venid. *Enr.* Ay Blanca!
Blan. Ay Enrico!
Oton. Con Enrique se queda.
Ire. Passa adelante.
Oton. Ha tirana!

© Biblioteca Nacional de España

a zelos matarme intentas.
Iren. Pene como yo, y pues mata
a zelos, a zelos muera..
Vanse los dos.
Enr. Blanca, si de tanto amor
no se olvida tu desden,
como en mis finezas ven
tu hermosura, y mi temor,
si tantos años de amante,
tantos siglos de rendido,
de mi desdicha vencido,
borrar no quiere vn instante,
pues en tu mano consiste
la gloria de mi desvelo,
que està en tu cielo, y el cielo
puede hazer dichoso a vn triste..
Fija mi ventura en èl,
si hazerla quieres dichosa,
porque te aclame piadosa
el que te temiò cruel.
Dos con afecto importuno
pretendemos tu eleccion,
pero si eliges a Oton
no avrà Blanca mas que vno;
pues mi muerte sabrà hazer,
que assegure su porfia,
pues si tu no has de ser mia,
para que quiero yo ser.
Muera, muera a tu rigor,
quien no puede a tu piedad
vivir, pues no es novedad,
que yo me muera de amor..
Muera.
Blanc. No muera, ay de mi!
que aun de oirlo me assusté,
no muera Enrico..
Enr. Pue què,
gustas tu que viva? *Blanc.* Si.
Enr. La vida me puedes dar,
mas temo en mi amante estremo..
Blanc. Que temes?
Enr. Ay blanca! temo,
que me la puedes quitar.
Blanc. Enrico, quando mis ojos,
desde que los has mirado,
ninguna causa te han dado
de ocasionar tus enojos?
quando de tu vista agenos,
no los hallaste jamàs,
diziendote mucho mas,
aun quando te hablaua menos?
porque tu loca esperança
de mi favor desconfia,
sino por tuya, por mia,
porque la desconfiança
no siempre Enrico atropella
la razon, que en la verdad
presumilla es necedad,
y locura no tenella.
Si acaso quiere culpar
mi silencio tu temor,
porque no entiende tu amor
las palabras del mirar.
Que necios son tus sentidos,
pues acrecentando enojos,
no dan credito a los ojos,
por darsele a los oidos.
Mira si tienes razon,
pues lo podràs aduertir
en no auer querido oir
las vozes de mi atencion..
Enr. Que dizes Blanca, que loco
de alboroçado no creo
lo que escucho, y lo que veo,
aunque el desengaño toco?
Que yo atencion te he debido,
que yo te cuesto cuidado,
si es assi lo deseado,
para que es lo posseido?
Blanc. Bien pudiera yo por ti
negarlo, pues desconfias
de las atenciones mias,
mas no negarlo por mi,
que aunque lo ayas desmentido,
bas-

© Biblioteca Nacional de España

baſtale a mi preſuncion
auerte dado ocaſion
para que lo ovas creido.
Enr. Blanca, la fee mas ardiente
haze del temor alarde,
que ſe enſeña en lo cobarde
el amor a ſer valiente;
porque repartido en dos
afectos fuerça, y cariño,
teme ſiempre como niño
lo que vence como Dios.
Mas di, con eſſas defenſas
ſi a ſer mia te preuiene?
Blanc. Eſſo de ſer tuya tiene
mas rieſgos de los que pienſas.
Enr. Pues ſi tu Blanca has de ſer
la que eſte bien me has de dar,
llegandote a declarar,
que duda puede tener?
Blanc. Tan dudoſa es la ventura
de qualquiera guſto humano,
que quien la tiene en la mano
aun no la tiene ſegura.
Enr. Pues quien, ſiendo eſſo verdad
al guſto ſe ha de oponer?
Blanc. El poder.
Enr. Pues ay poder,
que mande en la voluntad?
Blanc. No, pero en ofenſa mia
derogar eſſa eſſencion
pretende la ſinrazon,
madre de la tirania.
Enr. Si a darme fauor acudes
no importa.
Blanc. El rigor es ciego.
Enr. Tienes amor? *Blanc.* No lo niego.
Enr. Con êl temes?
Blanc. No lo dudes.
Enr. Luego en tu pena amoroſa
mudança puede caber?
Blanc. No, que vna coſa es temer,
y ſer mudable otra coſa.
Enr. Si es aſsi, viua mi fee.
Blanc. La mia aſſegurar puedo.
Enr. Seràs de otro?
Blanc. No ayas miedo.
Enr. Y ſeràs mia? *Blanc.* No sê.
Enr. Pues entre guſto, y temor
ſe ha partido en mis deſvelos
hazer treguas con los zelos
en la guerra de mi amor.
Blanc. Tema, y cobre en mi cuidado
mas fuerças contra el oluido,
pues el menos preſumido
eſtà mas aſſegurado.
Enr. Que al fin dudando, y creyendo
he de ſeguir tu fauor?
Blanc. Duda el ſuceſſo, el amor
no lo dudes. *Enr.* No te entiendo.
Blanc. Y vete, que no quiſiera
que hablar me vieran contigo,
ni aun quiſiera que teſtigo
de mi agrado tu amor fuera.
Enr. Porque Blança?
Blanc. Porque lucho
con lo cuerdo, y con lo loco,
y amor ſabe callar poco,
y me he declarado mucho.
Enr. No es tanta la claridad,
que la explique mi razon,
ſi mezcla tu confuſion
la duda con la verdad,
ſin que ſepa lo que creo,
ni lo que dudo.
Blanc. Pues crê
lo que a ti mejor te eſtê.
Enr. Que facil lo harà el deſeo.
Blanc. No hagas con la detencion
que la embidia ſe preuenga,
viendote conmigo, y tenga
indicios de mi eleccion.
Enr. Luego ſegun eſſo, a mi
ya creerê que me prefieres.
Blanc. Vete, y cree lo que quiſieres.

© Biblioteca Nacional de España

Enr. Pues creerête Blanca a ti. *Vase.*
Blan. Ya se fue Enrico, y aunque
yo le dixe que se fuesse,
no escusa de que me pese
el que yo se lo mandê;
pero puesto que mi amor
resolucion fixa tiene,
yo voy a buscar a Irene,
para lograrla mejor
con su amparo, si procura
mis sustos desvanecer,
por boluerte Enrico a ver
de mis temores segura.
Al irse a entrar salga Oton.
Oton. Aguarda hermosa enemiga.
Blan. Que mal encuentro!
Oton. Pues ves
lo que te adoro.
Blan. Sombra es
el que enfada del que obliga.
Oton. Deuate en mi lo rendido
atencion.
Blan. Que desairado
que se pone el despreciado
en el lugar del querido?
mi intento ha de embaraçar.
Oton. Que aun no me buelua la cara!
Blan. Por quãto el que cansa errara
la senda del estorbar.
Oton. Que mi amor no te merece,
por ser fino, y ser constante!
que escuches su pena amante.
Blan. Quien escucha fauorece.
Oton. Solo el escuchar en ti
ingrata esse rigor tiene.
Vase a entrar, y sale Irene.
Ire. Blanca, mas que miro!
Blan. Irene
os responderá por mi.
Oton. Si Irene ha de responder
ningun bien podrê esperar.
Ire. No siempre Oton porfiar
es camino de vencer.
Oton. Y mas quien apadrinado
no està de vuestro fauor.
Ire. Dissimule mi rigor,
bien sabe Blanca que ha hablado
en vos Oton. *Oton.* Y yo sê
que en mi fauor no seria.
Ire. Lo que hazer con vos deuia
le he dicho ya.
Blan. Y Yo lo harê.
Ire. Por vos hago quanto puedo!
Oton. O como de mi os burlais!
Ire. Que presto desconfias,
no le elijas.
Blan. No ayas miedo.
Ire. Hasta llegar la ocasion
siempre ha de estar el recato
muy de parte de lo ingrato.
Oton. Que falsedad!
Ire. Que traicion!
Oton. Irene, si a enojar vengo
con mi amor a tus desdenes,
ô dale a Blanca el que tienes,
ô quitame el que yo tengo.
Ire. Vamos, ya el plaço se acorta,
Entrandose.
ô lo que su enojo estimo!
mira Blanca que es mi primo
Oton.
Blan. Ya lo sê, y no importa.
Oton. Riesgo mi ventura tiene.
Ire. Ven mi Blanca.
Blan. Gran fauor!
no temo al Emperador,
si està de mi parte Irene.
Oton. Del Cesar me he de valer
para lograr mis desvelos.
Ire. Presto vengarê mis zelos.
No ay contra el amor poder. *Vase.*
Salen Sorbete, y Iulia.
Sorb. Ven acà Iulia bellaca,
Iulia sin Dios, y sin ley,

que

© Biblioteca Nacional de España

que con toda vna cadena
te quedas, sin que me des
apenas vn eslabon
para alcoolar el ver:
con que conciencia taymada
te alças con ella, si ves
que nada de lo que el dueño
te pidiô has querido hazer,
pagandote de vacio,
como mula de alquiler?
Iul. Despues Sorbete he logrado
lo que entonces no logrê,
por no tener ocasion;
pero a mis solas despues
lindamente la fineza
de tu amo la pintê:
y no la escuchô muy mal;
aunque no respondiô.
Sorb. Y bien,
con toda essa diligencia
eligirâle oy?
Iul. No sê.
Sorb. Tu tienes muy lindo modo
de negociar.
Iul. Que he de hazer?
deuo mas que persuadir
su amor contra su desden,
con alabanças de Enrico?
Sorb. Si, mas deues hazer, que es
no tomar vna cadena
tan sin quê, ni para que.
Iul. Assi pudieran ser ciento.
Sorb. Con que le responderê
a Enrico, que de ti espera
muy confiado saber
el estado de su amor,
que del se puede caer,
segun la quenta?
Iul. Bien puedes
dezirle, que apostarê
que a êl le elije Blanca, vn ojo.
Sorb. No fuera bueno poner
que boluerâs la cadena?
Iul. Ya era quedarme sin ver.
Sorb. Pues tu de que lo has sabido?
Iul. De que yo conocerê
entre quinientos desdenes
el amor de vna muger,
no vale esto vna cadena?
Sorb. Y si es verdad mas de diez;
pero esso es chança.

Sale Conrado, y Rodulfo.

Conr. Rodulfo,
mi sobrina no ha de ser
a los preceptos del Cesar,
y de mi gusto a la ley
desobediente, y mas quando
neutral su aficion se vê.
Rod. Ay quien murmure que a Oton
mira con mas esquinez
que a Enrico.
Conr. De essos antojos
la embidia suele traer.
Rod. Aunque en Oton, y en Enrico
igual la razon estê,
yô mas quisiera que a Oton
eligiesse. *Conr.* Yo tambien,
pues es del Cesar sobrino,
y mañana podrà ser
por su sangre, y su valor
dueño del sacro Laurel.
Sorb. Iulia escuchastelo? *Iul.* Si.
Sorb. No en vano a mas no poder
me enfada Rodulfo, y este
trasto de Matasalen.
Conr. De Oton serà Blanca.
Rod. Mira
que ay quien nos escuche.
Conr. Quien?
pues Iulia que hazes aqui?
Iul. Ay de mi! que le dirê
a este viejo impertinente,
esperaua vn almofrex
para llevar mis trastillos

© Biblioteca Nacional de España

a casa señor del que
ô por via de fauor,
ô por via de merced,
Blanca mi señora le haga
su esposo por vna vez.
Conr. Sabes tu el que has de elegir?
Iul. De dos la vna a mi ver
nadie lo yerra, mas yo
de dos el vno si harê,
porque solo sê hasta aqui,
que vno de dos ha de ser.
Rod. Sino me engaño Conrado
de Enrico es criado aquel.
Conr. Y vos que esperais?
Sorb. Aora
voy yo que Iulia me dê,
que entiende mucho de yeruas,
porque se criô en Argel,
adonde siendo muchacha
renegô mas de vna vez,
vn remedio para el baço,
que vos me echais a perder.
Rod. Este es vn loco. *Sorb.* Si soy;
pero mi negocio sê.
Iul. Si, para esso juyzio ay.
Conr. El Cesar viene. *Sorb.* Y podeis
preguntarle que a que viene,
si acaso os parece, pues
està de Dios que esta tarde
todo lo aueis de saber.

Sale Ludouico hablando con Oton.

Lud. Oton, oy es el dia
en que se logre la esperança mia,
y la vuestra tambien, que no rezelo
que Blanca os dê la mano, y pañuelo,
cessando la discordia, pues es llano,
que a quien diere el pañuelo dê la mano.
Oton. Aunque de tu fauor pende mi vida,
a esta esperança asida,
temo el rigor ingrato,
que muestra su desden, ô su recato
siempre a mi pecho amante.
Lud. En muger de su sangre no os espante,
pues mientras no dê el si serà forçoso,
que batalle lo atento con lo hermoso,
y por durar la lucha
cobarde mira, y vergonçosa escucha:
que estê ajustado fio,
sino con su belleza, con su tio,
y viendo que mi gusto
harà lo justo, y esto es lo mas justo.

Sale Enrico.

Enr. Oton con Ludouico a solas, cielos!
gran poder juntan contra mi los zelos.
Iul. Enrico? *Sorb.* Què? *Iul.* Ha venido.
Sorb. Repara si trae cara de marido,
si en su fauor te empeñas,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues todo lo conoces por las señas.
Iul. Triste en la sala ha entrado.
Sorb. Essa es señal de auerse ya casado,
no de casarse aora,
que antes se rie, mas despues se llora.
Enr. Embaraçarlos quiero,
viuo de amor, y de temores muero.
Lud. Dichoso fin vuestra esperança aguarda,
que yo estoy de por medio.
Oton. Dios te guarde,
yo me aparto señor, que Enrico viene.
Enr. Dame tus pies.
Lud. Alçad, Conrado a Irene
le direis, que con Blanca luego venga,
para que fin esta porfia tenga,
pues Enrico, y Oton ya deseando
su eleccion, ô temiendo, ô confiando
esperan ver el que ha de ser dichoso,
dissimular en mi serà forçoso.
Conr. Ya se acerca su empleo. *Vase.*
Lud. Y bolued a intimarle mi deseo.
Oton. Por mas que me dê el Cesar confiança,
no me atreuo a fiar de mi esperança.
Enr. Que mal seguro estoy con mi rezelo!
Sorb. A quien Iulia darà Blanca el pañuelo?
Iul. No sè, pero bien sè que es nueuo el passo,
pues no ha auido comedia, que en tal caso
a ningun nouio, aunque tan poco cuesta,
ropa Blanca ayan dado sino en esta.
Enr. Ya viene Blanca, el coraçon parece,
que pensando en la duda se estremece.
Oton. Ya el pecho titubea,
que vn desden teme, y vn fauor desea.

Salen damas de acompañamiento, Irene, y Blanca hablando con Conrado.

Conr. Mira que el Emperador
se podrà quexar de ti.
Blanc. Peor serà que de mi
se pueda quexar mi amor.
Conr. Que respondes, que el callar
casi es resistencia?
Blanc. No,
pero es de aduertir, que yo
soy la que se ha de casar.
Conr. No le enoges desatenta.
Blanc. Esto assusta mi temor.
Ire. Pues puedes logra tu amor.
Blanc. Esto mi esperança alienta.
Lud. Seas Irene bien venida.
Ire. El cielo señor te guarde.

Lud.

© Biblioteca Nacional de España

Lud. Y vos Blanca.
Blan. De cobarde
no acierto a alentar la vida,
pero gaſteſe el temor,
por ſi acaſo ſin él quedo,
con que en la ocaſion mi miedo
ſe convertirà en valor.
Lud. Ya Blanca ha llegado el plaço
de que entre Enrico, y Oton
pueda lograr tu eleccion
la dicha ſin embaraço,
y aduertirte determino,
igualando ſu valor,
que Enrico es muy gran ſeñor,
y que Oton es mi ſobrino.
Temo que me he declarado,
y enmendarlo es meneſter,
en tu mano eſtà eſcoger.
Conſulta con tu cuidado
tu guſto, dando al deſvelo
fin con eſto, y fin dichoſo,
pueſto que ha de ſer tu eſpoſo
a quien des Blanca el pañuelo.
Blan. Ya dilatarlo es en vano.
Ire. No aguardes a que el diſguſto
te embarace, logra el guſto,
pues eſtà Blanca en tu mano.
Blan. Bien dizes, que en la ventura
no ha de perderſe ocaſion.
Ire. Haſta que deſprecie a Oton
no eſtà mi pena ſegura.
Enr. De ſu voz pendiente eſtoy.
Oton. Pendiente eſtoy de ſu aliento.
Sor. No eſtàn en brauo tormento
aqueſtos amantes oy?
Iul. Si, pues qualquiera ſe halla
temiendo el lienço a mi ver,
ſobre qual ha de caer,
como lienço de muralla.
Rod. Que notable confuſion!
Lu. Declarate.
Blan. Ya me explico;
Ire. Si eres firme elige a Enrico.
Conr. Si eres cuerda elige a Oton.
Blan. Señor, ya que de lo ingrato
ſe ha de vencer la crueldad,
y ha de hablar la claridad
ſin las vozes del recato,
pues es forçoſo que abone
con mi guſto mi eleccion,
perdone la turbacion,
y tu Mageſtad perdone,
y perdone Enrico.
Enr. Cielo!
Oton. Sin duda ſoy el dichoſo.
Blan. Si para hazerle mi eſpoſo
le doy vn roto pañuelo;
pues el ſolo ha merecido
deſta vitoria la palma,
Dale el pañuelo.
y aſsi el pañuelo, y el alma
doy a Enrico.
Lud. Eſtoy corrido,
y no he de darlo a entender;
pues no lo puedo eſtoruar,
que tal vez deue ocultar
ſus enojos el poder.
Enr. Que dichoſos deſengaños!
Oton. Mi ingrata ſuerte maldigo!
Lud. Si eſſe es vueſtro guſto, digo,
que le goz eis muchos años.
Rod. Que aſsi eſtando de por medio
el Ceſar deſprecie a Oton!
Conr. Que abandone mi atencion!
mas ya no tiene remedio.
Ire. Ya ſe mejorò mi daño,
la eleccion es como tuya.
Sorb. Blanca de Enrico, Alleluya,
Iul. No lo dixe yo picaño.
Lud. Entremos a celebrar
las bodas.
Ire. Con mucho guſto
las celebrarê, que es juſto
a Blanca, y a Enrico honrar.

Oton.

© Biblioteca Nacional de España

Oton. Solo la muerte confio
que ha de vencer mi porfia.
Enr. Cielos, que ya Blanca es mia!
Blan. Amor, que ya Enrico es mio!
Sorb. No se arrepienta el fauor,
vayan, y casenlos presto.
Dentro Adolfo.
Adol. Dexadme entrar.
Lud. Que es aquesto
Ricardo?
Ric. Vn Embaxador
de Moscobia, que procura
hablarte.
Lud. Dezidle que entre,
q̃ no es bien q̃ estoruo encuentre,
pues el serlo le assegura.
Sale Adolfo de Soldado.
Adol. Sacro Emperador de Roma,
a cuyas Augustas Aues
y Cesareas, viene estrecha
toda la ambicion del ayre.
Rosimundo, de Moscobia
Principe heroico, en quien arden,
renaciendo a nueua vida,
las cenizas de su padre,
por mi te saluda, y quiere
a vn tiempo por mi intimarte
lo mal que llena su argullo,
que tus Armas Imperiales
en su desprecio dominen
de sus tierras tanta parte:
y assi, ó se la restituyas
a la libertad que antes
gozauan, ó a resistirle
se opongan tus Alemánes:
para lo qual desde luego,
publicando su corage,
al fuego dará su enojo,
y al viento sus Estandartes:
Mira a lo que te resuelues,
aduirtiendo que auisarte
siendo en tu daño, experiencia
será en su valor examen;
y el mio veràn tambien
tus valientes Capitanes,
ser vn rayo de sus huestes
en los sangrientos combates.
Enr. Como atreuido del Cesar
no te acobarda el semblante?
Oton. Como barbaro, no temes,
que nuestro enojo te abrase?
Rod. Pero veras tu escarmiento
en tu castigo.
Lud. Dexadle,
que la ley de Embaxador
no es justo que se profane.
Buelue, y dile a Rosimundo,
que presto verà que haze
mal en no poner despues
en las huellas de su padre,
pero pues su mocedad
del consejo no se vale,
yo embiarè quien su arrogancia
a su costa desengañe.
Oton. Yo irè a vencer su soberuia.
Rod. Yo castigarè arrogante
su locura.
Enr. Yo su tierra
conuertirè en mar de sangre.
Adol. Allà os espero, y de Adolfo
vereis entonces que sabe
hazer iguales las obras
a las palabras. *Lud.* No gasteis
mas ociosas presunciones,
y vete. *Adol.* El cielo te guarde.
Oton. Si acaso tu sangre estimas,
en esta ocasion no faltes
a honrarla, dame el Bastion,
para que tu nombre aclame
contra este reboluedor,
donde a zelos no me maten.
Ire. Vè donde yo no te vea,
pues solo es para agrauiarme.
Rod. La inclinacion que a la guerra

© Biblioteca Nacional de España

tengo señor, ya tu sabes
que perderla no ha podido
el descuido de las pazes,
pues logra mi inclinacion
en tu seruicio, y veràme
ser Alemania en Moscobia
rayo que fulmina Marte.
Enr. Vileza es de mi valor *Ap.*
la resistencia que haze
mi amor a esta empresa, pero
venza lo noble a lo amante.
Dame esta empresa señor,
pues puedes con ella honrarme,
atento a que de mi estado
sacarè gente bastante,
que pueda de Rosimundo
hazer el orgullo vltrage.
Que de cosas el honor *Ap.*
contra el gusto persuade!
Blanc. Que se pusiesse a mi amor
tan grande estorno delante!
Sorb. Iulia, temo que la boda
se và boluiendo vinagre.
Iul. Este Embaxador pudiera
auer venido mas tarde.
Enr. Nadie sino yo.
Oton. Ninguno
sino mi valor. *Rod.* Dudarse
no puede que a mi me toca.
Lud. Yo estimo vuestras lealtades,
y me holgara de poder
elegir tres Generales,
pero para aquesta empresa
vno solo ha de nombrarse,
y la eleccion se confunde
en la igualdad de las partes,
y no sè que medio elija.
Conr. Yo si. *Lud.* Qual es?
Conr. No mandaste
que truxesse preuenidos,
para que suertes echassen,
los nombres de los tres, quando
sobre el Torneo arrogantes
como aora competieron?
Lud. Si. *Conr.* Pues aqui estàn.
Lud. Lograrse
puede mejor el arbitrio
en esta ocasion. *Conr.* Y nadie
con esto de tu fauor
podrà con razon quexarse.
Lud. Pues Cõrado echad las suertes.
Blanc. Irene, mi riesgo es grande.
Iren. Por fuerça Blanca entre tantos
solo a Enrico ha de tocarle?
Blanc. Tengo yo muy poca dicha.
Enr. Honor, y amor me combaten,
pero perdone el amor,
que el honor ha de ser antes.
Rod. Fortuna, de mi ardimiento
logra el vizarro dictamen.
Oton. Si ha de ser suerte, la suerte
nunca estarà de mi parte.
Conr. En este sombrero escritos
estàn sus nombres.
Lud. Quien saque
la suerte buscad.
Conr. Tu Iulia
la sacaràs. *Iul.* Que me place.
Sorb. El buscô lindo Angelito.
Blanc. Mira Iulia lo que hazes.
Iul. Esse recado a la suerte.
Blanc. En tu mano està el matarme.
Conr. Llega, y de essos papelillos
saca el primero que hallares.
Iul. Rebuelualos bien.
Sorb. Que amigo
de reboluer es el Angel.
Iul. Yo saco. *Bl.* Mi amor te guie.
Iul. Esto es hecho.
Lud. El papel dadme,
veamos quien General
contra Rosimundo sale.
Blanc. Que vna vida, o vna muerte
en tan poco papel caben!

Lud.

© Biblioteca Nacional de España

Lud. El Baston le tocô a Enrico.
Blanc. Por quanto quisiera errarle
mi desdicha! *Enr.* Mi cariño
poco esta ventura aplaude.
Blanc. Mal ayan amen tus manos.
Iul. Que culpa tienen?
Sorb. Mal ayan.
Rod. Que mis altiuos alientos
esta ocasion no lograssen!
Oton. Oy del cielo està que Enrico
todas las suertes me gane.
Lud. Ya Enrico sois de mis armas
General, si es que no os haze
embaraço vuestro amor.
Enr. Assi mi valor no vltrages,
aduirtiendo que naci
primero honrado, que amante.
Yo irê a seruirte, aunque dexe,
ay dueño mio! gran parte
del alma en Blanca, mas siendo
ya mia podrà ayudarme,
por juntarla mas aprisa
en sus ojos celestiales,
a conquistarte mas mundos,
que ay en Moscobia lugares.
Lud. Pues siendo de essa manera,
partios Enrico al instante,
que suelen las dilaciones
armas al contrario darle,
y antes que mas se prevenga
es bueno llegar. *Enr.* Tan grande
es mi deseo, que ya
quisiera bolver triunfante.
Lud. Yo os lo creo.
Conr. Esta ocasion *Ap.*
de Blanca podrà vengarme
en tanta desobediencia.
Señor, si Enrico se parte
a la guerra de Moscobia,
y no es empresa tan facil,
que ha de conseguirse luego,
por mas que el valor trabaje,
Suplicoos que mi sobrina
por agora no se case,
aunque aya de ser de Enrico,
sino que a Irene acompañe,
como hasta aqui, pues no es bien
que quede sola, siendo antes
viuda, que casada. *Enr.* Cielos,
ay mas penas!
Lud. Sin buscarle *Ap.*
a las manos se ha venido
el castigo del desayre
que Blanca le hizo a mi ruego,
muy justo es que se dilate,
y nos estê bien a todos,
que assi consigo que allane
mas presto al rebelde, pues
venciendo dificultades
podrà boluer mas aprissa
el que enamorado parte.
Blanc. Que el gusto de verle mio
quiera la dicha quitarme!
Sorb. No lo dixe yo.
Iul. Que el diablo
no ay boda que no embarace.
Oton. Ya se mejora mi suerte.
Ire. Ya en mi otros rezelos nacen *ap.*
con aquesta nouedad.
Enr. Ya no ay pesar que me espante,
como mi valor anime,
lo que mi amor acobarde.
Lud. Dad me los braços, y a Dios.
Enr. El cielo tu Imperio enalce
muchos siglos.
Conr. Vamos todos,
como es justo, a acompañarle.
Lud. Con esto podrà de Oton
quizà el deseo lograrse. *Vase.*
Ot. Ya voy con nueua esperança. *Vase.*
Ire. Ya tengo nueuos pesares. *Vase.*
Enr. A Dios Blanca.
Blanc. A Dios Enrico,
que te buelua. *Enr.* Que te halle.

Blanc.

© Biblioteca Nacional de España

Blan. Con salud.
Em. Sin otro empleo.
Blan. No lo temas.
Enr. Es muy grande
el peligro. *Blan.* Soy quien soy.
Enr. Y la ausencia?
Blan. No es bastante
a contrastar mi fineza.
Enr. Y si el poder persuade?
Blan. No ay contra el amor poder.
Enr. Pues Blanca a Dios. *Vase.*
Blanca. El te guarde. *Vase.*

IORNADA TERCERA.

Salen Oton, y Rodulfo.

Rod. Loco estais.
Oton. El amor quando
no es locura, aunque mis ansias
de los terminos de amor,
y de locura se passan.
Rod. Es posible que vn desprecio
sigais con fineza tanta,
y que a costa del desaire
alimenteis la esperança?
Oton. Ya es obstinacion en mi,
porque el rigor de esta ingrata
conuirtiô mi amor en tema,
y lo que era gusto en rabia.
Rod. Amor conuertido en tema,
ni tema, ni amor se llama,
que si es tema cuesta mucho,
si es amor, no vale nada;
porque aquel que galantea
contra el gusto de la dama,
mas se enoja, que merece,
menos obliga, que agrauia.
Oton. Mi daño no es de consejo
capaz, que como enseñada
està a los males mi vida,
qualquier remedio me mata.
Rod. Y que intentais? *Oton,* Acabar
con ella en la demanda
desta empressa, si la vida
de vn desdichado se acaba.
Rod. Si veis de quanto imposible
està al parecer murada
contra vuestras baterias
su resistencia de Blanca?
Si vuestra solicitud
en vna ausencia tan larga
puerta no ha abierto al deseo,
ni brecha a la confiança?
Si la muerte de su esposo,
que segun dize la fama
es tan cierta, la ha creido
no mas que para llorarla?
Si el ruego de Ludouico
su obstinacion no auasalla,
por mas que en vuestro fauor
el poder saque la cara,
q̃ esperais? *Oton.* Esso es Rodulfo
lo que mi empeño dilata,
viendo el del Emperador
que a tema tambien se passa,
sintiendo que pueda mas
que su ruego, su constancia.
Rod. Tambien quexoso Conrado
de su resistencia se halla
en vuestra ayuda, mas todo
con quien no quiere no basta.
Oton. Yo he de apurar su firmeza,
aunque a mi desconfiança
tan grandes de su rigor
experiencias desengañan.
Rod. Yo siempre tengo de estar
a vuestro lado, aunque vanas
sean nuestras diligencias.
Oton. Oy puede ser que apurada
a los enojos del Cesar,
de Conrado a las instancias,
a pesar de sus rigores,
creyendo muerta la causa
de su amor, que con el mio
treguas sus desdenes hagan.

© Biblioteca Nacional de España

y entre tanto, por si puedo
diuertilla, y obligalla
a competencia de Irene,
que de entretenella trata
con la musica, he traido
otra, que la persuada
con eloquente armonia
a que no oluide su varia
naturaleza, y lo firme
dexe para las montañas,
que nacieron insensibles.
Quien podrà creer que aya
menester vna muger
que le acuerden la mudança?
Esto lograr solicito,
y porque pienso que Blanca
sale a este sitio, Rodulfo
retiraos, porque en las tablas
deste cancel escondido
quede solo, a ver si alcança
de esperança algun aliuio
mi pena desesperada.

Rod. Pues a Dios Oton. *Ot.* Despues
os buscarê.

Rod. Al puerto salga
vuestro deseo con bien,
despues de tanta borrasca. *Vase.*

Oton. Milagro serà, que surco
mucho mar en poca barca.

Retirese al paño Oton, y salga Blanca.

Blan. Para quando de las penas
el golpe fatal se guarda,
pues no me mata ninguna,
aunque me acometen tantas?
Que quiere de mi el destino,
que tantos males me causa?
ya que preuencion le sobra,
porque execucion le falta?
Ha de poder mas mi vida,
de la muerte amenazada
tantas vezes, pues en ella
ociosa tiene la saña?
si murió Enrico, porque
a mi el morirme me dilata?
quiero que passen mis penas
mas allà de la esperança;
pero bien haze, conserue
mi fineza entre mis ansias,
porque no es amor, amor
que de la muerte no passa.

Rod. Ya es tiempo de diuertilla
que està a su pena entregada.

Toquen haziendo seña Oton.

Blan. Parece que cantan? Si,
y pues todo es consonancia,
llore yo, y siga mi llanto
el compas de lo que cantan.

Cantan dentro a quatro.

Musf. Guarda corderos zagala,
zagala no guardes fee,
que quien te hizo pastora
no se escusò de muger.

Blan. Acento traidor, que dar
exemplos para el oluido
pretendes, por vn sentido
quieres vn alma engañar?
que aunque la muerte en tratable
me procure preuertir,
antes tengo de morir
de firme, que de mudable.

En la otra parte del vestuario canten lo siguiente a quatro.

Musf. En la soledad de vn monte
ausente muere Amarilis,
que quien viue ausente amando,
no puede dezir que viue.

Blan. Este si, pues en mi pena
de mi afecto se reniften
sus vozes, y me parece
que lo que yo siento dizen.

Oton. Esta musica es de Irene,
pues mi intento contradize.

Sale Irene al paño.

Ire. Estas vozes son de Oton,

© Biblioteca Nacional de España

que a su falsedad se miden.
Oton. Pero publique mudanças.
Ire. Pero firmeza publique.
Muſ. 1. El criſtal de aquella fuente
vndoſamente fiel
niega al auſente ſu imagen
haſta que le buelue a ver.
Blan. Si niega ingrata la fuente
la imagen al que se vio
en ella, porque paſsô,
yo no, pues eſtà preſente.
Muſ. 2. Amar, y a penar acierta
ſolo entre ſus anſias triſtes,
que ignora el viuir mudable,
quien ſabe morir de firme.

Sale.

Oton. Cielos, ſi hablarla podrê!

Viendole.

Blan. Que pena mi pena iguala!
Muſ. 1. *Ot.* Guarda corderos zagala,
zagala no guardes fee.
Blan. No acompañeis mi triſteza,
pues veis que otra letra dize.
Mu. 2. *Bla.* En la ſoledad de vn mõte
auſente muere Amarilis.
Oton. Mudando de parecer
tanto mal Blanca mejora.
Muſ. Ot. Que quien te hizo paſtora
no te eſcusô de muger.

Saliendo.

Ire. Mal reſponderos podrà
quando ſu dolor le aflige. (do
Muſ. Ire. Que quiê viue auſête aman
no puede dezir que viue.
Oton Bien ſu ingratitud cruel
acuſa con ſu corriente.
Muſ. Ot. El criſtal de aquella fuente
vndoſamente fiel.
Ire. No ſe concede a otro aliuio
la que por ſer inuencible.
Muſ. Ire. Amar, y a penar acierta
ſolo entre ſus anſias triſtes.
Oton. La fuente para correr,
ſin que memorias le atagen.
Muſ. Ot. Niega al auſente ſu imagen
haſta que le buelue a ver.
Blan. No es facil de las memorias
que me matan diuertirme.
M. Bl. Que ignora el viuir mudable,
quien ſabe morir de firme:
y ceſſe vueſtra porfia
pues en la conſtancia viue,
que vn bronce ablandar quereis
en la reſiſtencia mia.
Ire. No es fineza de buen ayre
la que andar ſiempre la ven
al deſaire de vn deſden,
y de vn deſprecio al deſaire.
Oton. O que en vano Irene lucha
con ſu diſimulacion.
Ire. Como en mi ofenſa de Oton
la aleue traicion es mucha;
pero mi amor aduertido
en el pecho recatado,
ſufra por no declarado
el enojo de ofendido.
Oton. Amor que ciego preuiene
vna paſsion, quando cobra
fuerça en el cuidado obra
por ſi, y no por quien le tiene.
Yo no le puedo vencer,
porque es ſu fuerça mayor,
mas la muſica mejor
podrà a las dos reſponder.
Muſ. 1. Quiere curarme el tiempo,
(mas no puede,
puede curarme Blanca, mas no
(quiere.
Blan. Quando a llorar me condena
mi fineza, y mi deſdicha,
no puedo enmendar mi dicha,
y podrè enmendar la agena.
Ire. Por ella, y por mi reſpondan
aqueſtas vozes tambien,

y

© Biblioteca Nacional de España

y publiquen su desden,
porque mi passion escondan.
Muſ. Que el oluido me acuerda el (temor mio,
y no pueda acordarme del olui- (do.
Oton. Con desengaños que alumbrã,
con sinrazones que ofenden,
con enojos que se miran,
con desprecios que le sienten.
Muſ. Quiere curarme el tiempo, mas (no puede.
Blanc. Con vna muerta esperança.
Iren. Con vnos rezelos vinos. *Ap.*
Bl. Con pesares. *Ire.* Con desvelos.
Blanc. Reconozco.
Iren. Y aueriguo.
La Muſ. y las dos. Que mi oluido me (acuerda el amor mio.
Oton. Pero trocando piadosa,
pues mi fee le lo merece,
en agrado la aspereza,
en fauores los desdenes.
Muſ. Oton. Puede curarme Blanca;
mas no quiere.
Blanc. Que me acuerde de mis ansias
Iren. Que me acuerde del delito.
Bl. Que me matan. *Ire.* q̃ me ofende.
Blanc. Sin consuelo. *Ire* Sin aliuio.
Mu. y las dos. Y no pueda acordarme (del oluido.
Oton. Al fin Irene en mi ofensa
te declaras, pues ya miro
en esta segunda letra
explicado tu designio.
Blanc. O quien no escuchara mas
en mi enojo, y en mi aliuio,
ni de Irene los consuelos,
ni de Oton los desvarios.
Iren. Pues para que eches de ver,
disimular es preciso,
que se engaña tu rezelo,
pues solo mi intento ha sido
diuertir a Blanca, dando
a sus desdenes motiuo,
pues el aplaudir su pena,
suele ser de vn triste aliuio,
y desengañar tu amor,
pues por lo que yo te estimo,
no quisiera verte amante,
sin verte fauorecido.
Intensé todas las vozes,
y los concetos distintos,
a tu parecer verás
que son vn conceto mismo.
Oton. Como puede ser?
Ire. Escucha. *Oton.* Que falsedad!
Blanc. Que martirio!
Tod. las vozes jũtas. Quiere curarme (el tiempo, mas no puede,
que el oluido me acuerda el amor (mio,
puede curarme Blanca, mas no (quiere,
y no puedo acordarme de mi olui- (do.
Oton. Es verdad, pues en mi pena
todo haze junto vn sentido.
Ot. Pero ha pesar! *Bl.* No deis vozes.
Oton. De tu desdẽ. *Ire.* Que atreuido!
Las dos. Es locura.
Ot. He de vencer.
Oton. Tanto rigor!
Las dos. Es delirio.

Ludouico por vna parte, y Conrado por otra.

Lud. Irene?
Ire. Av cielos! mi padre.
Conr. Blanca?
Blanc. Ay pesares! mi tio.
Lud. Oton, que vozes son estas?
Oton. Es que Irene, y yo quisimos
diuertir a Blanca a vn tiempo,
aunque por varios caminos,

© Biblioteca Nacional de España

con dos musicas, y sobre
culpar el amante estilo
de la mia, sus desdenes
se irritaron vengatiuos,
tanto que Irene, ni yo
sossegarla no pudimos,
hasta que llegaste tu,
que en mi su desden esquiuo,
aun lo que nace lisonja
quiere que muera delito.
Assi pretendo enojarte,
por ver si acaso consigo
con su enojo mi deseo.

Ire. Destos traidores designios,
si con la verdad me ofenden,
en la mentira peligro.

Lud. Blanca pudiera escusar,
sabiendo que es gusto mio,
el dar en las sinrazones
de su ingratitud indicio,
y mas quando de su amor
cessô la causa. *Blan.* De oirlo
el coraçon se estremece.

Iul. Assi Ricardo lo ha escrito.

Blan. Pues miente Ricardo, y miẽtẽ
quantos señor os lo han dicho.

Lud. Pues de que sabes tu Blanca
que no es muerto?

Blan. De que viuo,
porque estaua mi viuir
a su viuir tan assido,
que se huuiera muerto Blanca,
si se huuiera muerto Enrico.

Conr. Dexa essas sofisterias,
y aduierte quanto es preciso
el obedecer al Cesar,
y no oluidar el antiguo
blason de tu casa, puesto,
que se arriesga en tu delirio.

Ire. Mucho temo de mi padre
la seueridad. *Oton.* Yo libro
en sus enojos mi dicha.

Blan. Que entre tantos enemigos
no aya ninguno que estê
de parte de mi cariño?

Lud. Oton desea tu mano,
yo Blanca lo solicito,
no dexes presentes logros,
por ausentes desatinos,
y mas de ausente que està
de la muerte en el distrito.

Bl. Ni Enrico es muerto, ni ausente,
pues en el alma le miro,
el ausente serà Oton,
bien lo dize mi desvio,
pues està de mi mas lexos,
lo que và de amor a oluido.

Lud. No mas Blanca, no mas Blanca,
que a mi vista, que a mi oido,
aun mas que loco grosero
es vuestro amante capricho.
No basta que yo lo quiera
para no contradezirlo,
pues quando ruega el poder
haze mayor el dominio?
pero pues no basta el ruego,
y assi el rigor justifico,
siendo muerto Enrico, yo
lograrê el intento mio,
y ha de ser luego. *Ire.* Señor,
repara, en vano resido
mi pena. *Oton.* De mi deseo
voy mejorando el partido.

Ire. Que quebrantar no es razon
los fueros de vn alvedrio.

Conr. Lo que importa es que se case,
esto señor os suplico.

Lud. No passarà de oy.

Blan. Primero
darê la vida a vn cuchillo.

Ire. Aduierte. *Lu.* No ay q̃ aduertir.

Ire. Mira.

Lud. Ya lo tengo visto.

Ire. Que Blanca.

Lud.

© Biblioteca Nacional de España

Lud. No me repliques.
Blanc. Desde oy muero.
Oton. Desde oy viuo.
Sale Rodulfo.
Lud. Que ay Rodulfo?
Rod. De Moscobia
el Embaxador que vino
a presentarte la guerra,
bueiue con otro designio
al parecer. *Lud.* Dile que entre.
Blanc. Si mi desdicha aueriguo
pues me ha de matar, que importa
el rigor de Ludouico?
Sale Adolfo.
Adolf. Dame tus pies a besar,
si de besarlos soy digno.
Lud. Como vienes tan humilde?
Adolf. Nada en la fortuna ay fixo,
que inconstante su rueda.
Lud. Leuanta, y di a que has venido.
Adolf. A que confirmes las pazes,
que ajustô en Moscobia Enrico.
Lud. Murió?
Adolf. No, porque si huuiera
muerto, no huuieras vencido.
Blanc. No lo creyô el sentimiento,
aunque el coraçon lo dixo.
Ire. Mejorôse mi rezelo.
Oton. Mi mal boluiô a su principio,
pues la industria de fingir
su muerte no me ha valido,
sabiendo encubrir mañoso
de sus cartas los testigos.
Adolf. A esto he venido señor,
y a traeros de camino
el feudo que Rosimundo
al Imperio ha concedido
por veinte años.
Lud. Su escarmiento
confirmô mi baticinio.
Ad. Todo señor se le debe
al valor nunca vencido
de Enrico, pues las dos Aues,
timbre del Imperio antiguo,
con su esfuerço vitoriosas
volar al cielo las hizo
a fijar en êl su nombre.
Rod. O lo que esta gloria embidio!
Adolf Aquestos son los contratos.
Lud. Yo los verê.
Adolf. Largos siglos
gozes el Imperio.
Lud. Luego
Entrandose.
despacharos determino.
Bl. Ves como Enrico no es muerto?
Lu. Tâbiê mi enojo està viuo. *Vase.*
Blanc. Como êl viua, deste riesgo
me librarà mi cariño.
Iren. Vencer intento a mi padre,
pues vencerme no consigo. *Vase.*
Oton. No ay contra el amor poder,
si este imposible no rindo. *Vase.*
Al entrarse Blanca detienela Adolfo.
Adolf. Señora?
Blanc. Que me mandais?
Adolf. Que perdoneis os suplico
el deteneros. *Blanc.* Si harê,
por saber del dueño mio.
Adolf. Y el auer de preguntaros
tambien, porq̃ aunque es precisso
error en vn forastero
a soberanos oidos,
ya yo sê que el preguntar
tiene achaques de delito.
Blanc. Muy dorado queda el yerro
con tan cortesano estilo.
Que quereis saber?
Adolf. Si acaso
sois Blanca, que ô me han mẽtido
las noticias, ô vos sola
podeis ser alma de Enrico.
Blanc. Blanca soy.
Adolf. A vuestras plantas

© Biblioteca Nacional de España

la obligacion sacrifico
que le tengo, pues a vn tiempo
con la espada me ha vencido,
y el trato, haziendo vn esclauo
muy leal de vn enemigo.
Blan. tanto estimo essa fineza,
como auerme conocido.
Adol. No os espanteis, q̃ en su pecho,
abierto para mi, ha visto
señora vuestro retrato,
y està en êl muy parecido.
Blan. Acuerdase de mi?
Adol. No,
que acuerdo supone oluido,
y no se puede acordar
quien oluidar no ha sabido.
Blan. Despues de tan larga ausencia
como està?
Adol. Entre muerto, y viuo,
porque viue de quereros,
y se muere de lo mismo:
y esta carta entre otras cosas
que os traigo, podrà deziros
su fineza: *Blan.* Sus renglones
desde aqui en el alma imprimo.
Adol. No la leeis?
Blan. No, que quiero
cumplir oy con dos sentidos,
y pues son vuestras noticias
tambien dà mi pena aliuio,
no serà bien que embarace
a lo que oigo lo que miro;
porque se podràn quexar
de los ojos los oidos.
Vendrà tan presto?
Adol. Yo espero
encontrarle en el camino.
Blan. Pues dezidle que apresure
el viaje, que ay peligro
en la tardança, que tiene
su amor muchos enemigos.
Adol. Pues para estar a su lado
boluer con êl determino.
Blan. Y yo os tomo essa palabra,
Adol. Por seruirle, y por seruiros.
yo os la doy de acompañarle.
Blan. De vos mi esperança fio.
Adol. Bien podeis fiar de mi.
Bl. Ya Dios, que el irme es preciso,
que me dan prisa mis ojos.
Adol. Porque?
Blan. Por lo que no han visto.
Adol. Que fineza!
Blan. Que valor!
Adol. Que atencion!
Blan. Que fiel amigo!
Salgan de camino Enrico, y Sorbete, empezando a hablar desde dentro.
Enr. Dexa la posta Sorbete,
pues ya a vista de Aquisgran
mis esperanças estàn.
Sor. Quedate a Dios, caualgate
con pies, arenque con silla,
tasajo con mouimiento,
esqueleto con aliento,
y con gurupera asnilla:
quedate, porque no choque,
ni con tus corbetas luche,
a ser punçon de otro estuche,
a ser de otra baina estoque,
sin maltratar mas violenta
la parte que es por ser mansa,
la postrera que se cansa,
la primera que se sienta,
porque su trote infernal
hasta el alma me proboca,
encaramando a la boca
el humedo radical.
Que aya quien en postas peque,
poniendose sin temor,
sentado en vn assador
a bailar vn çarambeque?
Enr. Dexa locuras, y ya
que a la villa de la Corte,

de

© Biblioteca Nacional de España

de sus esperanças norte,
mi amante fineza està:
a pie hablando en ella vamos,
y en mi penoso destino
apartados del camino
por entre estos verdes ramos,
hasta que el dorado coche
dexe a la sombra cobarde,
que tropezando en la tarde
vaya cayendo la noche.
Sorb. Pues de que seruicio es
en tus designios amantes,
al molerse a correr antes
para pararse despues?
Enr. Es que entrar de noche quiero
para no ser conocido,
y aueriguar aduertido,
si es que viuo, ù si es que muero.
Sorb. Si Blanca ha de ser tu esposa
que temes?
Enr. Que estoy ausente.
Sorb. Su firmeza es muy valiente.
Enr. La ausencia es muy peligrosa,
y el peligro, y la ocasion
siempre las manos se dan,
y cautos siguiendo van
los passos de la traicion.
Ludouico fauorece
a Oton, y el poder se irrita,
resistido, él solicita,
que amor obstinado crece:
luego al peligro se entrega
vna fineza que anda
entre vn enojo que manda,
y entre vna lago que ruega.
Sorb. Aunque aya mas çancadillas
no ha de caer su atencion,
que es montaña con quien son
las demàs de mantequillas.
Enr. Yo creo que Blanca ha sido
en lo firme roca amante,
pero no con lo constante
se escucha lo combatido:
y en las mas rebeldes peñas
que la firmeza obstinò,
si de la victoria no,
se hallan del combate señas.
Sorb. Que señas quieres hallar
en su firme proceder?
Enr. Tu no sabes que es querer
menos facil que oluidar:
con que el temor se reduce
a que en amantes bosquejos
siempre ay sombras en los lexos,
y èl que està mas cerca luze,
pero no es Adolfo aquel?
Sorb. El es, y lleua buen trote?
al parecer. *Enr.* Hazle señas,
Saque vn lienço.
porque de Blanca me informe,
y sepa lo que ay de nueuo
antes de entrar en la Corte.
Sorb. Ya pienso que nos ha visto,
y suspendiendo el galope
sobre su palabra dexa
al veloz Velerofoute
y àzia acà viene.
Enr. Esta dicha
bien puede ser que le importe
a mi amor.
Sale Adolfo.
Adol. Enrico? *Enr.* Adolfo
llega a mis braços.
Adol. Coronen
los tuyos de mi amistad
las eternas duraciones.
Enr. Que ay de nueuo?
Adol. Que ya el Cesar
con tu parecer conforme
aprobo de tus contratos
todas las resoluciones.
Enr. Y que ay de Blanca?
Sorb. Ai le duele.
Dale vna carta.

© Biblioteca Nacional de España

Adol. En esta carta responde
a la tuya.
Enr. Que la viste?
ô lo que te embidio! *Sorb.* Ponte,
si guitas, en el sombrero
sus dos ojos por fauores.
Adol. Y la conoci con verla
solo, como se conoce
el Sol entre las Estrellas,
y la rosa entre las flores.
Enr. Preguntôte por mi?
Adol. Dando
en cada acento velozes
suspiros, entre vnas perlas,
que eran lagrimas entonces.
Sorb. Y no como otras vinagres,
que suelen llorar arrope.
Adol. Su hermosura, y su fineza
en ella parejas corren,
sin permitir lo que tiene
ventajas a lo que escoge.
Sorb. Y viste acaso vna Iulia,
por si mi amor corresponde,
que es del gusto en la Estafeta
belleza de menos porte?
Enr. Calla necio, con locutas
mis tiernas ansias no estorues.
Sorb. Aunq̃ es mi amor mas terrestre
tambien pica, tambien come,
tambien es amor, no intentes
diferenciar sus rigores,
porque a ti te tirô flechas,
y a mi me tirô bodoques.
Enr. Que està con mi fee constante?
Adol. Es bella injuria del bronce.
Enr. Que siente mi ausencia?
Adol. El llanto
lo publica en mudas vozes.
Enr. Pues si la obliga mi amor
a que espere, y a que llore,
aora su carta lean
mis deseos sin temores,
veamos si en ella firma
lo que dizes en su nombre.
Adol. De su firmeza testigos
pueden ser mis atenciones.
Sorb. Es vn marmol con barquiña;
es con guardainfante vn roble,
y al fin es vn miserable,
que no ay quien le desmorone.
Lee. Enr. Enrico, mi amor te espera,
no tardes, porque le logres,
que ay peligro en la tardança,
y ay poder que le ocasione.
Blanca. Mi riesgo, y su amor
reduce a quatro renglones.
Adolf. Tambien a mi me lo dixo,
por añadirte este informe,
a vn tiempo con las palabras,
y con las demostraciones,
y se la di de boluer
contigo, porque me toque
tambien parte en tu peligro,
ù conmigo le mejores:
y assi mira lo que intentas,
pues que mi amistad conoces,
que solo son los amigos
para aquestas ocasiones.
Enr. Adolfo, con tu valor
no ay riesgo que me alborote,
y arme contra mi la embidia
exercitos de traiciones;
pero para examinar
los que en mi ofensa dispone,
a Blanca he de ver primero,
recatado en los horrores
de las tinieblas vezinas,
para disponer el orden
de conseguir mis deseos,
guiado de sus fauores:
para lo qual tu Sorbete
vê a Palacio, y siendo doble
espia de mis cuidados,
dile a Blanca, que esta noche

en

© Biblioteca Nacional de España

en los jardines la espero,
por ser solo el sitio donde
podrê hablarla sin registro;
y en tanto que el Sol se pone
Adolfo, y yo nos valdrêmos
de lo espeso deste bosque.
Sorb. Y si por ti me preguntan
tantos como me conocen
que he de dezir?
Enr. Que has venido
a algun negocio a la Corte,
el que tu fingir quisieres.
Sorb. No està en el mentir el toque,
que esso es cosa que vna dueña
lo harà, quanto mas vn hombre,
sino en el saber mentir
de manera, que no tornen
a preguntar, porque siempre
las repreguntas me cogen,
y mas si importa el secreto.
Enr. Pues mira que si le rompes
que te costa à la vida.
Sorb. No menos? *Enr.* No menos.
Sorb. O le.
Adol. Ya el Sol al mar và cayendo.
Enr. Pues penetremos el bosque,
y tu vê aprisa Sorbete,
pues mi pena reconoce,
que ay peligro en la tardança,
y ay poder que la ocasione.

Vanse los dos, y quede Sorbete.

Sor. Señora lengua chiton,
y mire no se desvoye,
porque tendrê yo mal pleito
si vsted me le mete à vozes.
Mentame quanto quisiere,
como al secreto no toque:
parece que refunfuña,
que gruñe, y se reconcome;
que con mentir no se quieran
contentar los habladores?
pues aduierta, sino quiere
estudiar estas liciones,
que quanto se holgare a chismes,
tengo de pagar yo a golpes:
burla burlando parece
que he llegado ya a la Corte,
sino es que me miente el ruido
de los cauallos, y coches.
La bulla deste lugar
lo que muestra, lo que esconde,
y de diuersos designios
lo que engulle, lo que sorbe.
Ya todo estarà mudado,
solo estarà como vn roble
vn acreedor que tenia
de vnos prestamos de aloque.
Ya hemos llegado a Palacio,
que presto se reconoce
la fiera del pretendiente
la prisa de los señores?
a gritos se abre vna mano
sobre aquellos corredores,
con vn galan boquiabierto,
que con mirarlos los oye.
Debo de estar muy trocado,
pues ninguno me conoce
oy, milagro del secreto
el no auer quien me prouoque.
Este es el quarto de Irene,
y sino es que se me antoje,
Iulia es aquella, ha traidora!
con Oton viene, acabôse.
Ella nos la pega, ha fiera
alcagueta de dos cortes!
muy en puridad hablando
vienen hasta aqui, este esconce
me encubra, hasta ver si puedo
examinar sus traiciones.

Salen Iulia, y Oton.

Oton Iulia, esto has de hazer por mi.
Iul. Siempre Oton he deseado
seruirte.

Oton.

© Biblioteca Nacional de España

Oton. Si mi cuidado
logra esta dicha por ti
la vida te deberé.
Sale Irene, y quedase al paño.
Ire. Desde que Iulia, y Oton
están en conversacion
sus pasos sigo.
Sorb. No fue
mal arbitrio el esconderme,
para averiguar lo ruin
de Iulia. *Oton.* Si en el jardin
esta noche llego a verme
con Blanca, de su rigor
he de vencer la porfia,
con tu industria, y con la mia.
Ire. No lo lograràs traidor.
Iul. Sus esquivos intervalos,
porque mi fineza notes;
oy he de vencer.
Sorb. Que azotes.
Iul. Y allà lo veràs. *Sorb.* Que palos.
Ire. Tan diuertidos estàn,
que no ven que ay enemigos
que los escuche. *Oton.* Testigos
estos diamantes serán
Iulia de mi gratitud.
Sorb. Que se vsen estos engaños!
Iul. Dios te guarde muchos años.
Sorb. Y a ti no te dê salud.
Ire. Ya que todo lo he escuchado
yo voy a Blanca a buscar. *Vase.*
Oton. Iulia a Dios, que por no dar
con mi asistencia cuidado,
y porque ya en el postrero
termino se mira el dia
me voy.
Iul. De mi maña fia.
Oton. Pues en el jardin te espero,
donde estaràn preuenidos
mis deseos. *Vase*
Sorb. Ha aleuosa!
Iul. Diamantes, que linda cosa.
Sorb. Si los comieras molidos.
Iul. Con ama que cante amor
a medrar muy poco viene
la criada que no tiene
achaques de embarrador.
Sorb. Yo salgo, y porque aduertida
de mi venida no estê,
desta manila me valdrê,
que traia preuenida.
Iul. Quien està aqui?
Sorb. Vn seruidor
de vsted. *Iul.* Quien es?
Sorb. Vn soldado.
Iul, Bien se vê en lo descrozado.
Sorb. Es el trage del valor.
Iul. Donde aueis seruido? *Sorb.* En
Moscobia. *Iul.* Vendreis aora
muy moscatel. *Sorb.* No señora,
que antes soy vba jaen.
Iul. Fue la guerra muy porfiada?
Sorb. Si, pero huuo gran despojo.
Iul. Y fue algo lo del ojo?
Sorb. Ai ha sido vna pedrada.
Iul. Bellaco me ha parecido,
segun las señas que dà.
Sorb. Ella me lo pagarà,
pues que no me ha conocido.
Iul. Que buscais?
Sorb. Busco a vna dama. *Iul.* Dama?
Sorb. Y muy buena señora.
Iul. Y como se llama? *Sorb.* Flora.
mas no, assi, Iulia se llama.
Iul. Que la quereis dar?
Sorb. De amor
vn recado de vn pobrete.
Iul. Quien? *Sorb.* Sois vos?
Iul. Si. *Sorb.* De Sorbete.
Iul. Sorbete, y aun sorbedor.
Sorb. Si oyera êl palabra tal,
mas ya no oye el pobrecito.
Iul. Muriô? *Sorb.* Como vn pajarito.
Iul. El siempre fue vn animal.

Sorb.

© Biblioteca Nacional de España

Sorb. De lo que juntaua a ſiſas
de tu amor con la reflexa,
quinientas doblas te dexa,
con carga de cien mil Miſſas.
Iul. Yo cien mil Miſſas, reniego
de ſu manda. *Sorb.* Me he burlado,
ſin carga ha ſido el legado,
y manda que ſe den luego.
Iul. Quinientas doblas, yo lloro
por êl, y donde eſtàn ſabes?
Sorb. En el arca de tres llaues
de la caſa del teſoro.
Iul. Que burlarſe de mi intenta
êl. *Sorb.* Perdona eſte deſman,
que en aquella bolſa eſtàn,
y ſe te han de dar por cuenta.
Iul. Vengan.
Sorb. Apara en la mano.
Iul. Vê echando.
Sorb. Aſsi, que no puedo
ſin recibo. *Iul.* A darle quedo.
Sorb. Ha de ſer ante eſcriuano,
que dê de la entrega fee.
Iul. Mientras le voy a buſcar
bien me le puedes fiar.
Sorb. Con vna prenda ſi harê,
por teſtigo, y por conſuelo.
Iul. Eſta joya baſtarà?
Sorb. Si es de diamantes ſi harà,
cayô el pez en el anzuelo.
Iul. Con quinientas doblas rica
ſoy, y caſarme podrê
con quien lo inventô.
Sorb. Y afee,
que eres aun mas que bonica.
Iul. Por el eſcriuano al punto
voy, eſpera haſta boluer.
Sorb. Perdona, que eſto es hazer
la voluntad del difunto.
Iul. Digo que es muy juſto.
Sorb. Y como.
Iul. No eſtoy en mi de alegria,
ay bolſa del alma mia
que bien peſas. *Vaſe.*
Sorb. Todo es plomo.
Yo le caſtigo el delito,
con mi mañoſa aduertencia
le eſtoruo la diligencia,
y la propina le quito.

Sale Blanca.

Blanc. Si eſtà Iulia por aqui,
pero no hallarla no es nueuo,
pues no me hallo a mi, que deuo
eſtar mas cerca de mi.
Sorb. Eſta es Blanca, el parche quito,
porque pueda conocerme,
no le dè peſar el verme
tuerto, pues no neceſsito
de fingir con ella aqui.
Blan. Quien es?
Sorb. Señor, a vn criado
vueſtro, ya muy oluidado
Blan. No eres tu Sorbete? *Sorb.* Si,
que a ſeruirte me diſpongo.
Blan. Pues a que has venido?
Sorb. Sabe.

Sale Irene.

Iren. Blanca, mi pena es muy graue.
Sorb. Irene el parche me pongo.
Blan. Señora, a mal tiempo vino,
que me mandas?
Ire. Vengo a buſcarte,
que tengo mucho que hablarte.
Blan. Todo es dudas mi deſtino.
Ire. Eſſe hombre quien es?
Sorb. Si es.
Blan. Este es vn pobre ſoldado
Pueſto que ſe ha diſfraçado *Ap.*
no he dezirla quien es,
que limoſna me ha pedido,
y yo ſe la pienſo hazer,
porque me ha dado a entender,
que con Enrico ha ſeruido.
Sorb. Por ſenas que el mejor ojo
per-

© Biblioteca Nacional de España

perdi, de dos que tenia,
peleando, y desde aquel dia
estoy de la vista cojo.
Iren. Despachale, que tenemos
mucho que hablar.
Sorb. Tambien yo. *Blanc.* Que harê?
Iren. Has visto a Iulia? *Blanc.* No.
Iren. De mis zelosos estremos
el peligro satisfago,
con hazer que esta criada
no la vea. *Sorb.* Anda ocupada
en vna carta de pago.
Iren. Vamos pues.
Blanc Que hablar no pueda
a Sorbete. *Sorb.* Mira bien
que importa que te hable.
Iren. Ven.
Blanc. Que esto a mi amor le suceda!
pero sepa lo que ignora;
aduierte, aunque lo he callado,
que este es de Enrico criado.
Iren. Con esso sales aora.
Blanc. Fue de mi recato antojo
encubrirlo. *Iren.* Y de mi amor
ofensa. *Blanc.* Tanto fauor.
Sorb. Con esso sanê del ojo.
Iren. Ven Blanca donde informada
quedes de aquesse criado
de tu esposo. *Blanc.* Ya el cuidado
tiene el alma alborotada.
Iren. Y bien nos podrà importar
su venida. *Blanc.* Para quê?
Iren. Despues Blanca lo dirê.
Sorb. Iulia, no la has de lograr.
Iren. Casi estoy por resoluerme
a vinir con declararme,
y quizà podrê ganarme,
por la senda de perderme.
Salgan como de noche Oton, y Rodulfo.
Oton. Ya estamos en el jardin.
Rod. Si en êl tu esperança logras
dicha serà,
Oton. Si esta noche
Rodulfo no se me logra,
ya no tengo que esperar.
Rod. Tal vez amor se conforma
con el engaño, que es niño,
por mas que de Dios blasona.
Oton. Iulia tarda. *Rod.* La ventura
nunca ha sido presurosa.
Oton A ella se la deberê,
si mi fortuna no estorba
este bien a mi deseo,
que tanto el alma alborota.
Sale Enrico.
Enr. A la puerta del jardin
queda Adolfo, por si importa
guardarme all. las espaldas,
mientras vienen mis congojas
a ver de Blanca las luzes
entre tantas negras sombras;
Pero alli dos vultos miro,
escondome entre las hojas
de estas yedras, hasta ver,
si es que a mi designio estoruan.
Sale Sorbete por medio del Teatro.
Sorb. Despues de auer dicho a Blãca
que Enrico la espera aora,
para hablarla en el jardin,
con Irene estuuo a solas,
y me han mandado las dos
que busque a Oton, gerigonça
que yo no entiendo, y le lleue
a la fuente de la Diosa,
que por nacer de la espuma
fue mas tierna que las otras,
que es esta que està primera,
donde Blanca espera sola,
y si ay traicion estorbarla,
a mis lealtades le toca,
y assi a Enrico buscar quiero.
Rod. Vn hombre este sitio ronda.
Ot. Quien serà? *Enr.* Para estoruarmê
se ha añadido otra persona.

Sorb.

© Biblioteca Nacional de España

Sorb. Sin duda aquellos dos vultos,
segun el numero informa,
seràn Adolfo, y Enrico:
no puede ser otra cosa,
llevarle quiero a la fuente,
y porque no le conozcan
no he de nombrarle, señor.
Rod. Que lo obscuro de la noche
muchos males ocasiona.
Oton. Aunque ignore la persona,
por averiguar su intento
es fuerça que le responda.
Que quieres?
Sorb. Blanca te espera.
Enr. Blanca te espera, que esto oigan
mis finezas, el jardin
haràn mis venganças Troya.
Sorb. Toda esta dicha le deues
a mi aduertencia mañosa,
ô preguntaselo a Iulia,
por señas de aquesta joya.
Enr. A Sorbetillo en la voz
parece.
Oton. Pues que te abonan
las señas vamos.
Enr. Si piensa
que habla conmigo.
Oton. La gloria
de mi esperança he logrado.
Vos. *Enr.* Ya sè lo que me toca.

Vanse Oton. y Sorbete.

Enr. Sea traicion de la mudança,
ù del engaño lisonja,
al que a pesar de mis penas
aquesta dicha me roba,
he de seguir, y en su muerte
vengar mi pena zelosa.
Rod. Cauallero detenèos,
porque es muy dificultosa
empresa el passar de aqui.
Enr. Mas me ayuda, que me estorua
esta resistencia, pues.
con la rabia que me enoja,
ensayado en esta muerte,
no se podrà errar essotra.
Desta suerte mi valor
las dificultades postra.

Saquen las espadas, y riñan, y diga dentro Ludouico.

Lud. Armas en el jardin, presto
sacad luzes.
Adolf. Ya le importa
mi ayuda a Enrico.
Conr. Del Cesar
acuda la guarda toda.
Enr. Ya no es posible que puedan
mis zelos vengarse aora,
y es fuerça ser conocido.

Saquen bachas, y salgan Ludouico, y Conrado.

Lud. Quien mi Palacio alborota?
Enr. Quien tus jardines profana
pregunta, y en ellos goza,
a pesar de mis finezas,
las dichas que a mi me tocan.
Lud. Registrad todo el jardin,
porque mi castigo ponga
fin en aquesta ocasion
a acciones tan licenciosas.
Rod. Yo, señor.
Lud. No os disculpeis.
Enr. Yo, los pesares me ahogan!
Lud. Venir tan dissimulado
vos Enrico a aquestas horas,
y a este sitio, es pretender
desluzir vuestras vitorias.
Enr. Si ha de matarme el veneno,
que mis ansias me ocasionan,
adonde estàn mis sospechas,
sus severidades sobran.
Conr. El auer venido Enrico
nuestros deseos malogra.
Rod. Como no se enoge el Cesar

Con-

© Biblioteca Nacional de España

Conrado, antes se mejoran.
Conr. Apartad. *Iul.* Quien es?
Oton. Yo soy.
Lud. Oy tus confianzas locas,
fiadas en mi cariño,
no te han de valer.
Oton. Perdona,
porque estàn muy desmentidos
yerros que el amor los dora.
Blanca me llamô esta noche,
y fuera accion muy impropia
no venir a verla quien
idolatra sus memorias:
hablêla por essa reja,
donde mis dichas pregonan
sus finezas.
En. Que esto escucho!
pesares aora, aora.
Lud. Yo no la puedo estoruar,
que quiera ser vuestra esposa,
antes quiero que sea luego.
Enr. Si esto mi muerte no logra,
que infame tengo la vida.
Lud. Pero castigar me toca
despues en vos el delito,
que este escandalo ocasiona,
llamad a Blanca.
Conr. Ya voy.
Adolf. Posible es que en tan heroica
muger quepa tal mudança!
Oton. Con su fauor no me assombra
ningun peligro.
Sale Blanca, y Sorbete.
Blanc. Estas vozes
hazen que mis ansias rompan
por los fueros del recato,
por si hallar a Enrico logra
mi deseo.
Rod. Aqui està Blanca.
Lud. Blanca? *Bl.* Que miro!
Enr. Hà traidora!
Lud. Ya es tiempo que vuestra mano
fin a tantas penas ponga,
y a tantas desatenciones.
Bla. Ya que ha buelto de Moscobia
Enrico, si antes fui suya,
no avrà duda en serlo aora.
Enr. Duda ay, y grande.
Blanc. Que escucho!
Lud. Es que Oton dize otra cosa!
Blanc. Que puede dezir Oton.
Lud. Que vuestros fauores logra.
Oton. Por señas desta sortija,
que mis verdades apoya,
que aquesta noche me distes.
Bla. Pues miradlo bien q̃ es de otra
Lud. Veamos la sortija, a Irene
le di yo aquestas memorias,
llamadla.
Oton. Ya de su engaño
temo la traicion.
Enr. Ya cobra
nueuo aliento mi esperança.
Sale Irene, y Conrado.
Iren. Señor, yo. *Lud.* Basta.
Iren. Perdona,
que por la amistad de Blanca,
viendo lo que a Enrico adora,
que esse engaño he dispuesto:
y porque.
Lud. Bien lo pregona
el sucesso, no lo digas,
el disimular importa.
Sale Sorbete, y Iulia.
Sorb. Si avrà parecido Enrico?
Iul. Si estarà aqui el de la joya?
Lud. Blanca dà a Enrico la mano,
y tu Oton de Irene logra
la dicha, pues reconozco,
que por mas que se le oponga,
no ay contra el amor poder.
Oton. El alma a sus pies se postra.
Blanc. Vitoria por mi fineza.
Enr. Por mi esperança vitoria.

Adol

© Biblioteca Nacional de España

Adolf. Dexando a Enrico casado
gustoso Bueluo a Moscobia.
Iuar. Feliz el suceſſo ha ſido.
Rod. O ton de dicha mejora.
Sorb: Iulia, ſolo es el casarnos
camino de dar la joya.

Iul. Aunque pierda la paciencia
por cobrarla serê nouia.
Sorb. Y aqui Senado discreto
dà fin con estas tres bodas,
no ay contra el amor poder,
perdonad las faltas todas.

FAMOSA
COMEDIA:
SIN HONRA NO AY VALENTIA:
De Don Agustin Moreto.

Perſonas que hablan en ella:

Rugero.
El Rey.
Leoncio.
Teodoro viejo.
Tiberio.
Iacinto.
El Duque.
Estela.
Madama Eugenia Duqueſa.
Dioniſa.
Luciana criada
Llorenta.
Toribio.

Sale Estela ſola.

Estel. Diuino, y claro objeto,
del regalado a mor lugar ſagrado,
de Venus dedicado,
por afable, y gal ardo, y por ſecreto,
donde amor ſe regala,
pluma del Sol, que con ſu luz ſe iguala,
jardin bello, y florido,
que con dezir agradecido baſta,
pues de flores veſtido,
con tan clara limpieza honeſta, y caſta,
teſoro de Amaltea,

exer-

© Biblioteca Nacional de España